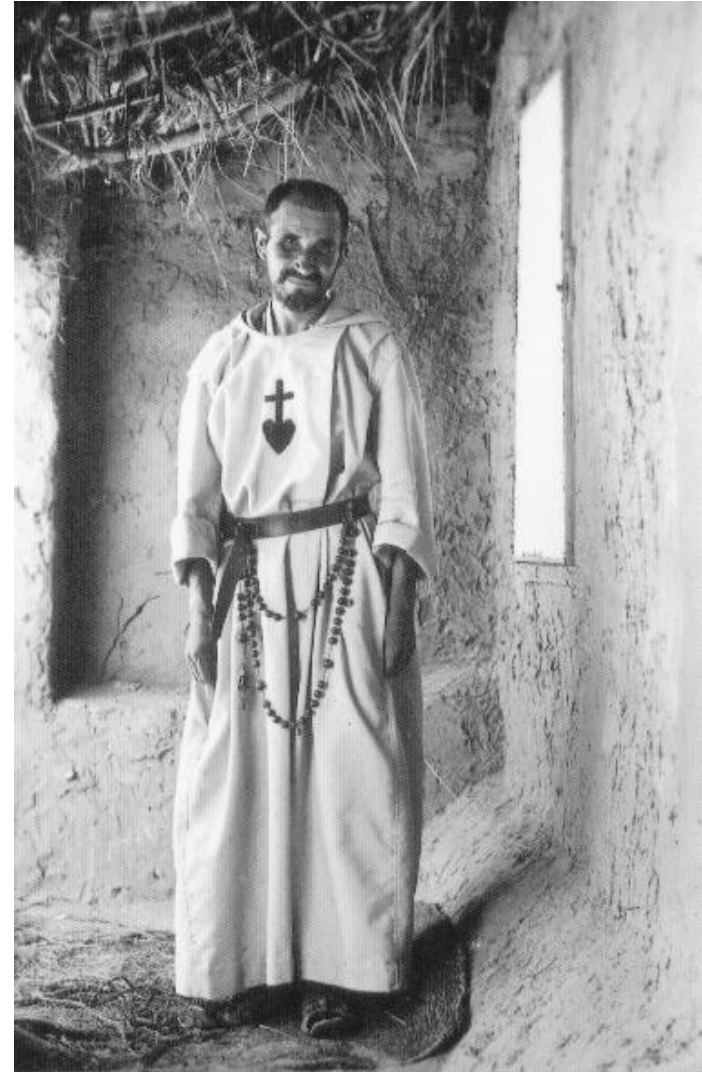


**Pequeña Guía
de la Fraternidad Secular Carlos de Foucauld**



Arusha / Tanzania, julio de 2006

Índice

Introducción	- 5 -
1. Carlos de Foucauld: su vida y su mensaje	- 7 -
1.1 Carlos de Foucauld: 1858 – 1916	- 7 -
1.1 Carlos de Foucauld, hombre de su tiempo y profeta para nuestro tiempo	-10 -
2. Qué es la Fraternidad secular	- 19 -
2.1 Breve historia de la Fraternidad secular	- 19 -
2.1 Camino de Unidad	- 19 -
2.2 La Fraternidad en el mundo entero	- 25 -
3. La Familia espiritual de Carlos de Foucauld	- 27 -
3.1 La Familia espiritual del Hermano Carlos	- 27 -
3.2 Una Familia numerosa	- 30 -
4. La Misión de los laicos	- 38 -
4.1 Correspondencia inédita del Padre Foucauld a J. Hours	- 38 -
4.2 Levadura en la masa	- 41 -
5. La vida en fraternidad	- 45 -
5.1 Los miembros	- 45 -
5.2 Los miembros aislados	- 46 -
5.3 El lugar de los jóvenes	- 46 -
5.4 El objetivo de los encuentros	- 47 -
5.5 El ritmo de los encuentros	- 47 -
5.6 El contenido de los encuentros	- 48 -
5.7 Los compromisos personales	- 49 -
5.8 La vida entre encuentros	- 49 -
5.9 Los encuentros con los otros grupos de la Familia	- 50 -
5.10 Los hermanamientos en Fraternidad	- 50 -
5.11 Los « correos » o boletines	- 51 -
5.12 Cómo renovarse	- 51 -
5.13 La Fraternidad, célula de Iglesia	-52 -
5.14 El lugar del sacerdote	- 52 -
6. La práctica	- 53 -
6.1 Cómo iniciar una fraternidad	- 53 -
6.2 Cómo llevar a cabo un encuentro de fraternidad	- 54 -
6.3 Cómo hacer una reunión en la que se comparte el Evangelio	- 55 -

6.3.1	La importancia del Evangelio para Carlos de Foucauld	- 55 -
6.3.2	Método de los 7 pasos	- 56 -
6.4	La Adoración	- 57 -
6.4.1	Qué es la adoración	- 57 -
6.4.2	Cómo llevar a cabo un tiempo de adoración	- 59 -
6.5	Revisión de vida	- 60 -
6.5.1	Qué es la revisión de vida	- 60 -
6.5.2	Un esquema para hacer una revisión de vida	- 62 -
6.5.3	Cómo llevar a cabo una revisión de vida	- 64 -
6.5.4	La estructura fundamental de un revisión de vida	- 64 -
6.6	Tiempo de Nazaret	- 65 -
6.6.1	Qué significa « Nazaret »	- 65 -
6.6.2	Qué es un "Tiempo de Nazaret" o una "Semana de Nazaret"	- 66 -
6.7.	El día de desierto	- 68 -
6.7.1	Importancia de las "experiencias en desierto" para nuestra madurez	- 68 -
6.7.2	Algunos consejos para un día de desierto	- 69 -
6.8	Profundización espiritual	- 71 -
6.9	El compromiso / la promesa	- 71 -
6.10	El reparto de tareas	- 72 -
6.11	El reparto de las responsabilidades	- 72 -
7	Oraciones	- 73 -
7.1	La "oración del abandono"	- 73 -
7.1.1	Introducción	- 73 -
7.1.2	Oración del abandono	- 73 -
7.2	Veni Creator	- 75 -
7.2.1	Introducción	- 75 -
7.2.2	Ven, Espíritu Creador	- 76 -
7.2.3	Ven, Espíritu Creador (fórmula más sencilla)	- 77 -
7.3	El Ángelus	- 78 -
7.3.1	Introducción	- 78 -
7.3.2	El Ángel del Señor	- 78 -
8.	Informaciones generales	- 80 -

Introducción

El anterior equipo internacional formado por René Haentjens, Maria Fernando, Christophe Daga, Thérèse et Jean Gernigon, Amand de Cock y Henri Le Masne, tuvo la idea de elaborar esta "Pequeña Guía de la Fraternidad secular Carlos de Foucauld". En la asamblea internacional de Río 2000 se presentaron los primeros textos de este proyecto y los delegados aportaron algunas ideas; el nuevo equipo recibió el encargo de seguir con esta tarea.

El equipo actual ha añadido algunos párrafos y capítulos y durante 5 años ha intentado que surgiera una obra "intercontinental". Estos textos han sido leídos en los distintos continentes, trabajados y corregidos durante los encuentros del equipo internacional en España (2001), en Alemania (2003) y en Tanzania (2004) y por Internet.

Esta "Pequeña Guía" será útil para todas las fraternidades, sobre todo para las que empiezan; también será de gran ayuda para nuestros hermanos y hermanas de otros grupos de la Familia espiritual de Carlos de Foucauld. Les ayudará a dar información y a animar a las personas interesadas en crear nuevas fraternidades seculares.

En el anexo del Directorio Carlos de Foucauld escribió: "Este reglamento contiene muy pocas prescripciones exteriores, con fin de que no tengamos el espíritu ocupado en tal o tal observancia, sino que, libres de estos cuidados, tengamos el alma únicamente ocupada en amar a Dios. La finalidad de este reglamento es darnos una vida de familia muy sencilla, libre de lo que pudiera distraer el espíritu de la contemplación de Dios, una vida como la de la santa Virgen y de san José en Nazaret"

La "Pequeña Guía" no se entiende como un reglamento sino como un recurso que aporta pistas y a la que hay que adaptar según las situaciones.

En los primeros capítulos (I - III), se presenta la vida y el mensaje de Carlos de Foucauld, la Fraternidad secular Carlos de Foucauld y también la Familia espiritual del hermano Carlos.

Los siguientes capítulos tratan de la misión de los laicos en nuestro mundo y en nuestra Iglesia (capítulo IV), de los aspectos más importantes de la vida en fraternidad, en general (capítulo V), y los aspectos prácticos (capítulo VI).

Otro capítulo (VII) está dedicado a las distintas oraciones importantes de la espiritualidad del hermano Carlos y de la historia de cada plegaria. Finalmente el último capítulo (VIII) informa de temas generales.

La redacción del presente escrito finalizó el día de la fiesta de la Epifanía de 2006. Los Magos siguieron una estrella que los guió hasta Belén donde encontraron al Niño divino.

También nosotros mantengamos los ojos abiertos para que una estrella como aquella nos guíe hacia el "Maestro de lo imposible", nuestro "modelo único", y que esta Pequeña Guía nos sea un recurso útil en nuestro caminar siguiendo los pasos de nuestro bienaventurado hermano Carlos.

El equipo internacional:

Charlotte Furaha y Jean Chris Bisimwa Muganguzi

Antoinette y Fidaa Boutros

Fátima y Patricio Rice

Moing-Jun Pak

Josef Freitag y

Marianne Bonzelet

Capítulo 1

Carlos de Foucauld: su vida y su mensaje

NACIMIENTO: 1858	<ul style="list-style-type: none">• 15 de septiembre de 1858, en Estrasburgo, en una familia noble, que tiene como divisa “No retroceder” (“<i>Jamais arrière</i>”). Le bautizan al nacer.
INFANCIA – JUVENTUD: 1858 – 1876 «Yo, que estuve rodeado desde mi infancia de tantas gracias, hijo de una madre santa...» <i>Nov. 1897</i>	<ul style="list-style-type: none">• Carlos tiene una hermana, María, tres años menor que él.• Mueren sus padres, en corto plazo, en 1864. Carlos llevará por ello una herida muy honda.• Los huérfanos son confiados al abuelo materno, coronel Morlet, bondadoso pero débil.• Tras la guerra franco-alemana de 1870, Francia pierde Alsacia y Lorena. La familia deja Estrasburgo y se va a Nancy, optando por la nacionalidad francesa.• Estudios secundarios en Nancy, y luego en París, en los Jesuitas, donde hace el Bachillerato y comienza el año de preparación para Saint Cyr (Academia Militar). Por perezoso e indisciplinado lo expulsan a mitad de curso. Carlos sitúa su pérdida de la fe al final de sus estudios de secundaria, hacia los 16 años.

<p>VIDA MILITAR: <i>1876 – 1881</i></p> <p>«Me iba alejando de Vos, Señor, cada vez más. Toda fe había desaparecido de mi vida» <i>Retiro, Nov. 1897</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1876: ingresa en Saint Cyr. • 1878: Muere su abuelo en marzo; hereda una enorme fortuna, que irá dilapidando. Ingresa en octubre en la Academia de Caballería de Saumur; saldrá en 1879, con el puesto 87° sobre 87. • En la Academia lleva una vida de juerguista y multiplica los actos de indisciplina y excentricidad (p. ej. estando de guardia deja su puesto, se disfraza de pordiosero...). • 1879: De guarnición en Pont-à-Mousson, derrocha más y más su dinero, vive a lo grande, y se lía con una joven de mala reputación, Mimí. • 1880: Su Regimiento es enviado a Argelia. Se lleva a Mimí, haciéndola pasar por su mujer. Cuando se descubre el engaño, el ejército le ordena que la despida. Carlos se niega y prefiere pasar a la reserva, por «indisciplina acompañada de notoria mala conducta». Se vuelve a Francia, a vivir en Evian. • 1881: Se entera de que su Regimiento participa en una peligrosa campaña en Argelia. Deja a Mimí, solicita el reingreso y se une a otro regimiento en el sur-oranés. • Durante ocho meses demuestra ser un excelente oficial, apreciado tanto por los jefes
--	--

	como por los soldados.
<p>VIAJES DE EXPLORACIÓN: 1882 – 1886</p> <p>«El Islam me ha provocado una honda convulsión» <i>Carta del 8 Enero 1901</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1882: Seducido por el África del Norte, pide la baja en el ejército y se traslada a Argel para preparar científicamente • Junio de 1883 - mayo de 1884: Recorre clandestinamente Marruecos, disfrazado de rabino, con el Rabino Mardoqueo como guía. Su vida peligra en varias ocasiones. Queda impresionado por la fe y la oración de los Musulmanes. • 1884: Carlos de Foucauld piensa en casarse en Argel, pero rompe el compromiso porque su familia se opone a este matrimonio. • 1885: recibe la medalla de oro de la Sociedad francesa de Geografía, por el informe de su exploración de Marruecos. • 1885 – 1886: Viaja por los oasis del sur de Argelia y de Túnez. • 1886: Vuelta a Francia; reencuentro con su familia, especialmente con su prima Marie de Bondy. • Escribe el libro «<i>Reconnaissance au Maroc</i>». • Vive austeramente como un asceta. • Se interroga acerca de la vida interior y la espiritualidad. Sin fe, entra en los templos, y repite esta extraña oración: «Dios mío, si existes, haz que te conozca».
CONVERSIÓN:	<ul style="list-style-type: none"> • 1886, finales de octubre: entra

<p style="text-align: right;"><i>1886 – 1889</i></p> <p>«Tan pronto como creí que existía Dios, me di cuenta de que no podía hacer otra cosa que vivir para Él».</p> <p style="text-align: right;"><i>Carta de 14 de Agosto 1901</i></p>	<p>en la iglesia de San Agustín, en París, para pedirle al P. Huvelin (a quien conoció por Marie de Bondy) que le dé clases de religión.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El P. Huvelin le dice que se confiese y comulgue a continuación. • 1887 – 1888: Vive en familia, fuera de París, en casa de su hermana Marie; comienza a pensar en la vida religiosa. • Diciembre 1888 – enero 1889: Carlos está en Tierra Santa. Nazaret le marca fuertemente. • Vuelve a Francia, da todos sus bienes a su hermana. Hace varios retiros buscando una Orden en la que ingresar. • Se siente llamado a vivir «la vida oculta del humilde y pobre obrero de Nazaret». • Le parece que la Trapa es lo que más le conviene
<p>VIDA RELIGIOSA: <i>1890 - 1897</i></p> <p>«Mi vocación religiosa data del mismo momento de mi conversión: Dios es tan grande...».</p> <p style="text-align: right;"><i>14 de Agosto, 1901</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1890, 15 de enero: ingresa en la Trapa de Ntra. Sra. de las Nieves, en Francia. • Seis meses después, parte para Akbés (Siria), a una Trapa mucho más pobre. • Hace un primer proyecto de congregación religiosa “a su manera”. «Suspiro por Nazaret», escribe. • Solicita la dispensa de sus votos. En octubre de 1896 le envían a estudiar a Roma. • Enero 1897: El Abad general de los Trapenses le deja libre para

	seguir su vocación.
<p>NAZARET:</p> <p style="text-align: right;"><i>1897 – 1900</i></p> <p>«Para parecerse aún más a Jesús...» 14 de <i>Agosto, 1901</i></p> <p>«Por el solo hecho de celebrar la Misa ..., daré a Dios la mayor gloria y haré a los hombres el mayor bien» <i>Carta de 26 de abril de 1900</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desde marzo de 1897 vive en Nazaret, como criado de las Clarisas. Vive en una caseta, fuera de la clausura. • «Obtuve permiso para irme solo a Nazaret y vivir allí incógnito, como obrero, de mi trabajo cotidiano. Soledad – oración – adoración – meditación del Evangelio – trabajo humilde». • Se queda allí 4 años. Poco a poco, las Clarisas y su confesor, el P. Huvelin, lo convencen para que pida la ordenación sacerdotal. • Vuelve a Francia, a Ntra. Sra. de las Nieves, para prepararse. • 9 de junio de 1901: se ordena sacerdote en Viviers (Ardèche).
<p>BENI-ABBÉS Y LOS RECORRIDOS ENTRE LOS TUAREG:</p> <p style="text-align: right;"><i>1901 – 1906</i></p> <p>«Continuar en el Sahara la vida oculta de Jesús en Nazaret, no para predicar sino para vivir en la soledad, la pobreza, el trabajo humilde de Jesús».</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Septiembre 1901, septiembre: Carlos de Foucauld llega a Argel. Va a establecerse en Beni-Abbés, donde construye una fraternidad para fundar una fraternidad de Hermanitos del Sagrado Corazón según un reglamento "monástico". • 1902: Alerta a sus amigos y a las autoridades sobre el drama de los esclavos. • Rescata algunos esclavos. • 1904 y 1905: Realiza varios recorridos por territorio de los Tuareg. • Aprende su lengua.

<p><i>Abril, 1904</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nunca hasta entonces ha llegado ningún sacerdote hasta ellos. • Para ellos comienza a traducir el Evangelio. • 1906: Se le agrega un compañero, por fin. Pero muy pronto el Hno. Miguel cae enfermo y se va.
<p>TAMANRASSET - 3 VIAJES A FRANCIA:</p> <p><i>1907 – 1916</i></p> <p>«Mi apostolado debe ser el de la bondad. Que al verme, digan: “Si este hombre es bueno... su religión debe ser buena”».</p> <p><i>1909</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Julio de 1907: Carlos emprende un enorme trabajo científico sobre el idioma de los Tuaregs, sus cantos, sus poemas. Toma a uno del país como ayudante. • Es el único cristiano. No le está permitido celebrar la Eucaristía. Pero decide quedarse... por aquellos hombres. Esto durará seis meses. Obtendrá autorización para celebrar solo, pero no para tener la Reserva eucarística. • Enero de 1908: enferma de agotamiento. Los Tuaregs lo salvan, compartiendo la poca leche de cabra que queda en una época de gran sequía. Carlos está en la impotencia, dependiente de sus vecinos... Se da cuenta de que la amistad, el amor a los hermanos, pasa por el intercambio, la reciprocidad. • 1909 – 1911 - 1913: Hace tres viajes a Francia para presentar su proyecto de “Unión de hermanos y hermanas del Sagrado Corazón”, asociación para la conversión de los

	<p>infielos. «Cristianos fervorosos, de cualquier condición, capaces de dar a conocer con su ejemplo la religión cristiana, de dar a “ver” el Evangelio con su vida» (Reglamento – Consejos. 1909 – 1913).</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1914: Estalla la guerra en Europa. Carlos de Foucauld permanece en Tamanrasset por consejo de Laperrine, un militar amigo suyo. • 1915: El desierto se agita: amenazadoras incursiones de marroquíes, Senusitas de Libia.
<p>ÚLTIMO AÑO - MUERTE:</p> <p style="text-align: right;"><i>1916</i></p> <p>«Nuestro anonadamiento es el medio más poderoso que tenemos para unirnos a Jesús y hacer bien a las almas». <i>Carta de 1º de diciembre, a Marie de Bondy</i></p> <p>«Cuando el grano de trigo caído en tierra no muere, se queda solo; si muere, da mucho fruto; yo no he muerto, así que estoy solo... Pida por mi conversión, para que muriendo, dé fruto». <i>a Suzanne Perret</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se construye un fortín en Tamanrasset para proteger a la población. Carlos de Foucauld se traslada allí, solo, esperando alojar a la gente de los alrededores en caso de peligro. • Continúa trabajando en los poemas y proverbios Tuaregs. • 1º de diciembre de 1916: Unos Tuaregs de influencia senusista, lo sacan del fortín, se apoderan de él y lo atan. • Durante el saqueo, inesperadamente se anuncia que vienen algunos soldados. Es el desbarajuste... Hay un disparo. Lo matan. Sus despojos son enterrados en el foso que rodea el fortín. • A su muerte, Carlos de Foucauld está solo... o casi. En Francia,

	<p>son 49 los inscritos en la Unión de hermanos y hermanas del Sagrado Corazón de Jesús, que consiguió fuese aprobada por las autoridades religiosas.</p> <ul style="list-style-type: none">• El día 13 de noviembre de 2005 Carlos de Foucauld fue beatificado en Roma.• En 2006: 19 grupos distintos, de laicos, sacerdotes, religiosos o religiosas viven el Evangelio por todo el mundo ayudados por las intuiciones de Carlos de Foucauld.
--	--

CARLOS DE FOUCAULD, HOMBRE DE SU TIEMPO Y PROFETA PARA NUESTRO TIEMPO

Es impactante el contraste entre la vida tan particular de este hombre, tan marcado por sus orígenes, su época, su ambiente y su trayectoria de vida fuera de lo común, y la universalidad de su mensaje, que ilumina el camino de tantas personas a lo ancho del mundo.

I – Carlos de Foucauld, hombre de su tiempo.

Es interesante situar a Carlos de Foucauld: sus orígenes, aristócrata por su padre, burgués adinerado por su madre; su medio militar; su época, la de la Francia republicana, la “revancha” después de la humillante derrota de 1871, el anticlericalismo y las “persecuciones” contra la Iglesia; su biografía personal, desde de las heridas afectivas provocadas por la rápida muerte de sus padres, hasta la exploración de Marruecos, historia que, más allá de sus proezas, revela al buscador que consagra los 10 años últimos de su vida tanto a su búsqueda espiritual como a una empresa científica de alto nivel sobre el conocimiento de la lengua y cultura de los tuaregs.

II – El mensaje de Carlos de Foucauld: “Volvamos de nuevo al Evangelio.”

Siguiendo a los grandes santos, como Francisco de Asís, suscitados por Dios para recordar al pueblo cristiano las exigencias del Evangelio, Carlos de Foucauld vuelve a decir lo esencial: “Hay que volver, una y otra vez, al Evangelio; si no volvemos al Evangelio, Jesús no vive en nosotros.” Volver al Evangelio es permitir que Jesús de Nazaret viva en nosotros: una vida de pobreza de corazón y disponibilidad a todos, desde el último lugar, encarnándose en aquello que hay de más humano.

Carlos de Foucauld se comprometió incondicionalmente con el Evangelio, pues estaba habitado por un amor apasionado por Jesucristo. Es en esta fuente donde bebemos nosotros, miembros de su familia, y muchos otros también.

La actualidad de esta llamada a volver de nuevo siempre al Evangelio es indudable. En los tiempos del Concilio Vaticano II la Iglesia en su conjunto se esforzaba por obedecer a esta llamada con aquel “volver a las fuentes”, la Sagrada Escritura y la Tradición apostólica, que tienen en el Evangelio de Jesús su manantial original.

Después del Concilio, a los tiempos de las reformas eclesiales en diálogo con el mundo moderno e interpelados por el clamor de los pobres por la justicia, ha sucedido un tiempo de reafirmación de la identidad y de la institución eclesial. Con todo, la llamada de Juan Pablo II a una “nueva evangelización” no debería identificarse con aquel reforzamiento identitario ni con propuestas meramente restauracionistas. Si se trata de verdadera “evangelización” haremos bien en ponernos a la escucha del Hermano Carlos y aprender con él a volver de nuevo al Evangelio.

III – CARLOS DE FOUCAULD, PROFETA PARA NUESTRO TIEMPO.

A partir de lo esencial, la vuelta al Evangelio, destacan en la vida del Hermano Carlos algunos puntos a tener en cuenta en el camino de una Iglesia preocupada por responder a las necesidades actuales de nuestro mundo:

1. Carlos de Foucauld, hombre de búsqueda, un buscador:
 - Le pueden sentir cercano todos aquellos, jóvenes en particular, que buscan un sentido a su vida, él que pasó la tercera parte de su vida en la increencia.
 - Él buscó durante toda su vida, pero a partir de su descubrimiento de Dios, se fijó un punto de mira: imitar la vida de Jesús en Nazaret. Supo discernir la voluntad de Dios en los acontecimientos. En un mundo que cambia tan deprisa, él puede ayudarnos cuando deseamos acompañar estas mutaciones respondiendo mejor a las necesidades de nuestros contemporáneos.
2. Nazaret: presencia humana ante Dios, presencia divina ante los hombres. Ser ahí el lazo de unión, es lo esencial de nuestras vidas.

Carlos de Foucauld pensará permanecer siempre monje viviendo cada vez más cerca de las gentes, llegando a ser en Tamanrasset tan abordable y tan pequeño.

Presente a los hombres en sus relaciones sencillas de amistad, pero también en solidaridad con aquellos que son víctima de la injusticia (su lucha contra la esclavitud). Abordará al pueblo touareg con un gran respeto, deseando conocerlo, con las exigencias propias de una aproximación científica, y haciendo que su cultura fuera conocida y valorada.

3. La preocupación por los alejados, los que están “mas lejos”:
Partiendo de su fe en Jesús Salvador, llegará a aceptar la perspectiva del ministerio sacerdotal. Y una vez ordenado sacerdote, querrá consagrarse a los más abandonados, primero a los habitantes de Marruecos, donde no podrá penetrar; después a las poblaciones de los oasis; y al fin a los Tuaregs.

Consagrará sus últimos años a este pueblo, diciéndose dispuesto a ir hasta el fin del mundo por el anuncio del Evangelio.

4. Construir una fraternidad a partir de los pobres de la tierra, objetivo a poner en el centro de la sociedad y de la Iglesia.
5. Vivir la Iglesia como pueblo de Dios:
No la Iglesia como sociedad piramidal, sino la Iglesia “pueblo de Dios”, al servicio del cual ciertos miembros ejercen con sencillez el ministerio ordenado, es decir, su ser enviados, haber sido encargados, su servicio al pueblo de Dios, trabajando por su unidad y por su fidelidad en la memoria de Jesucristo y su Evangelio, para la salvación de lo humano.

Carlos de Foucauld tuvo muy pronto esta convicción de la vocación común de los bautizados: en su Congregación, no contaba la distinción, común en su tiempo, en las congregaciones religiosas, entre los religiosos sacerdotes y los religiosos hermanos. La Asociación de la familia espiritual de Carlos de Foucauld será acogedora de todos, laicos, religiosos y religiosas, y sacerdotes. Él buscaba también a laicos como colaboradores misioneros de

cuerpo entero, como lo fueron el matrimonio Aquila y Priscila para San Pablo (Hch 18, 1-4; 19-26).

Henri LE MASNE, sacerdote
Miembro de la fraternidad sacerdotal y secular

Cuestionario:

- ¿Qué me atrae de la vida de Carlos de Foucauld?
- ¿Qué puedo aprender de su vida para la mía y para mi relación con Dios y con los demás?
- ¿Cómo me ayuda a vivir la vida y el mensaje del hermano Carlos para seguir a Jesús?
- ¿Cuál es su mensaje para mí? ¿Cómo lo pongo en práctica en mi vida de cada día?

Capítulo 2

¿Qué es la Fraternidad Secular?

2.1. Breve historia de la Fraternidad Secular

El Hermano Carlos la llamó “Unión de Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón”. Con tres objetivos:

- encaminar de nuevo a los cristianos a una vida conforme al Evangelio,
- hacer crecer entre ellos el amor por la santa Eucaristía,
- provocar en ellos un movimiento eficaz por la conversión de los infieles (11 de marzo de 1909)

Utilizando palabras de la época recordaba a los laicos su vocación a la santidad y su responsabilidad misionera. Durante los siete últimos años de su vida tuvo la preocupación constante de esta asociación; para su reconocimiento por parte de los responsables de la Iglesia y su desarrollo, viajó tres veces a Francia.

El papel de Luis Massignon

Pero a su muerte no contaba más que con cuarenta y ocho miembros, y no hubiera sobrevivido sin la tenacidad de Luis Massignon. Este joven universitario convertido en un islamólogo de reconocimiento mundial se consideró como el heredero espiritual de Carlos de Foucauld, a quien deseó volver a encontrar en el Hoggar.

En 1909, en un viaje a Francia, Carlos de Foucauld y Luis Massignon vivieron una noche de oración al Sagrado Corazón de Montmartre, (París). Aquella noche se considera como el nacimiento místico de los proyectos del Hermano Carlos, incluyendo también a los laicos. Después de la muerte del Hermano Carlos, Luis Massignon da vida a “La Unión”, y funda en 1923 “La Asociación Carlos de Foucauld” dándole unos estatutos. También toma la iniciativa de pedir a René Bazin que escriba la biografía del Hermano Carlos. Este libro se editó en 1921 y suscitó muchas vocaciones, como la

del Padre Voillaume y la Hermanita Magdeleine. En 1928 Massignon edita el “Directorio”, el único libro que Carlos de Foucauld hubiera deseado publicar para los miembros de “La Unión” y que modificó hasta su muerte para dar, no un reglamento, sino orientaciones de vida y un espíritu.

La evolución de la Fraternidad Secular

“La Asociación”, la que deseó el Hermano Carlos, reunió a laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas. Reorganizada en 1950 bajo el nombre de “Fraternidad Carlos de Foucauld”, reagrupó a distintos grupos de aquí y de allí, como el de Lyon (Francia) nacidos algunos antes de la segunda guerra mundial.

El padre Voillaume transmite el mensaje del Hermano Carlos

En aquella época aparecen fotocopiadas las conferencias del padre Voillaume; fueron un resumen de toda su espiritualidad y se publicaron en el 1959 en un libro -“En el corazón de las masas”- y que rápidamente tuvo mucho éxito. Los cuadernos Carlos de Foucauld publicaron las cartas del Hermano Carlos a su amigo de Lyon, Joseph Hours, en las que desarrolla el tema del lugar de los laicos en la Iglesia con una visión profética. Todos estos textos tuvieron una repercusión profunda en muchos laicos.

El padre Voillaume predicó retiros para profundizar el mensaje evangélico de Carlos de Foucauld y al mismo tiempo reforzó los vínculos entre los miembros de su familia espiritual. Algunos fueron en Tubet que en aquel tiempo fue fraternidad central de las hermanitas de Jesús cerca de Aix en Provence; todos vivieron en una atmósfera extraordinaria de fervor, de alegría y de libertad.

Un retiro en 1953 en la cartuja de Bosserville, cerca de Nancy, reunió a doscientas personas, fue un momento decisivo para el impulso de la fraternidad Secular por su clima excepcional de compartir y de adoración a la Eucaristía. Será en 1955 “La Fraternidad Secular Carlos de Jesús”. Desde entonces es un movimiento de laicos.

En 1955 fue el año del nacimiento de la “Asociación general de las fraternidades del hermano Carlos de Jesús”, que reúne a todos los grupos de laicos, religiosos/sas y sacerdotes en una familia espiritual. Desde el año 2003, en el encuentro de la Asociación en Tre Fontane, esta Asociación pasa a llamarse “Asociación Familia espiritual Carlos de Foucauld”.

La fraternidad Secular se abre internacionalmente

Vivir “Nazaret” y “la Fraternidad Universal” llevará a cierto número de laicos de la fraternidad a ponerse al servicio de países en vías de desarrollo (Magreb, África Negra, América Latina...) o a comprometerse por la defensa de los derechos Humanos, como en Chile. Seguidamente asistimos al nacimiento de Fraternidades Seculares en Bélgica, España, Portugal, Grecia, Canadá... Este desarrollo necesitará la organización de **encuentros internacionales**. El primero fue en Marsella, en Francia, en 1964 con 11 delegaciones. Desde entonces se organizan encuentros cada 6 años:

1964 Marsella, en Francia, (10 delegaciones)

El encuentro puso el acento en las estructuras, los estatutos y también la espiritualidad. Las fraternidades se agruparon en 5 regiones: Europa norte, Europa sur, América sur, América norte, Asia-África. Se eligieron responsables regionales que formaron el Comité Central.

En 1966 se publicaron los nuevos estatutos de la fraternidad secular, en francés, junto con el Directorio y se tradujeron en varias lenguas.

1970 Asís, en Italia, (17 delegaciones)

Este encuentro puso el acento sobre el “compromiso”. El término “Equipo Internacional” sustituye al de “Comité Central”.

1976 Tarbes, cerca de Lourdes, Francia, (18 delegaciones)

Se abre un debate importante sobre la participación eficaz de los países fuera de Europa en la fraternidad secular y se elige un secretario General de Brasil como signo de tener en cuenta las ideas no europeas.

1982 San Cugat, cerca de Barcelona, en España, (16 delegaciones)

Un tema importante: el lugar que ocupa el pobre en las fraternidades. Se redacta “Camino de Unidad” para expresar la relación entre oración y compromiso y como revisión de los estatutos. Se elige a los miembros de un país de Europa para formar el Equipo Internacional.

1988 Natoye, cerca de Namur, en Bélgica, (22 delegaciones)

El Equipo Internacional se forma por representantes de las distintas regiones del mundo.

1994 Orsay, cerca de París, en Francia, (27 delegaciones)

Se sigue eligiendo al equipo internacional con representantes de cada continente.

2000 Araruama, cerca de Río, en Brasil, (24 delegaciones)

El equipo internacional se compone de los representantes de cada continente.

2006 Arusha, en Tanzania

(de Henri Le Masne y René Haentjens)

2.2 Camino de Unidad

I.- LA FRATERNIDAD SECULAR

La fraternidad secular agrupa a mujeres y hombres de toda etnia, de todos los medios sociales y de estados de vida diferentes, quienes, tras las huellas de Carlos de Foucauld, quieren ayudarse para seguir a Jesús y vivir el Evangelio.

La fraternidad nació en la Iglesia Católica. Pero está abierta a todos los que se adhieren al mensaje del hermano Carlos.

II.- ESPÍRITU

Siguiendo la intuición original del Hermano Carlos, los miembros de la fraternidad están llamados a vivir el misterio de Nazaret, que para ellos abarca todas estas dimensiones:

- a) La acogida del Hijo de Dios que se ha encarnado, y que ha llegado a ser el “hijo del carpintero” (Mt 13, 55), y la búsqueda constante en la profundización de este misterio.
- b) “Gritar el Evangelio a través de toda su vida.”
- c) La solidaridad con los pobres, presencia viva de Cristo en medio del mundo.
- d) La búsqueda de comunión y de amistad universal con todas las Iglesias, las religiones y los pueblos de la tierra.

1.- Para ello, desean construir su vida sobre Jesucristo:

- a) Adorándole y celebrándole en la Eucaristía, presencia activa de Dios en medio de nosotros.
- b) Acogiéndole en su Palabra, especialmente en los Evangelios.
- c) Encontrándole en la plegaria personal, en los retiros, y viviendo “tiempos de desierto”, en un encuentro completamente gratuito.
- d) Encontrándole, amándole y sirviéndole en todo hombre, especialmente en aquél que es el más desprovisto de toda clase de poder.

2.- En solidaridad con los pobres, intentan:

- a) Llevar una vida sencilla que es una alternativa a la sociedad de consumo.
- b) Compartir las angustias del pueblo, sus esperanzas y sus luchas por una verdadera liberación.
- c) Reconocer en todo ser humano, sobre todo en los que están a su lado, a un hermano digno de nuestro amor, especialmente los más desamparados, sea en el plano material, sea en el plano espiritual o moral.

3.- Por su vida en fraternidad, son llevados:

- a) A hacerse cargo unos de otros, en el marco de una fuerte amistad, hecha de afectos y exigencias, acogiendo al otro tal cual él es.
- b) A una verdadera conversión de corazón, sobre todo, ayudándose de la Revisión de vida, que les cuestiona a la luz del Evangelio sobre sus compromisos familiares, sociales, profesionales, eclesiales y políticos.
- c) A un verdadero compartir, que supone una renuncia a los privilegios, pudiendo llegar, por ejemplo, hasta una gestión más comunitaria de los bienes materiales.

4.- La fraternidad debe tomar posición clara cuando el ser humano es atacado en su dignidad por cualquier forma de opresión; aunque el compromiso concreto no se impone como obligatorio el mismo para todos sus miembros.

5.- La persona del Hermano Carlos debe ser siempre una fuente de renovación para la fraternidad. El conocimiento de su vida, de sus escritos y de su itinerario espiritual son medios para mantener a los miembros de

la fraternidad fieles a las llamadas del Señor y para permitirles vivir hoy las exigencias del Evangelio.

III.- ORGANIZACIÓN.

La fraternidad está constituida por pequeños grupos que se organizan según la magnitud o realidad local:

1. Para vincular las fraternidades de base entre sí, cada país constituye un equipo nacional, contando, si es posible, con la presencia de un sacerdote de las familias del Hermano Carlos.
2. Cada país podrá organizarse según la realidad concreta con que cuenta, siguiendo las intuiciones fundamentales de la Fraternidad y en unión con el equipo internacional.
3. La fraternidad cuenta también con los miembros, que por su situación particular, desean vivir los valores de la fraternidad secular, pero no les es posible participar regularmente en sus reuniones.
4. Es importante que las fraternidades de cada continente puedan organizarse en regiones, con vistas a intercambios y a la ayuda mutua.
5. Cada seis años, tiene lugar una Asamblea General internacional.
6. Esta asamblea tiene como objetivo:
 - a) Permitir el encuentro de los delegados de cada país.
 - b) Vivir juntos, rezar, escuchar y compartir.
 - c) Discernir la fidelidad, lo que está o no está de acuerdo con el espíritu de la Fraternidad.
 - d) Elegir para seis años el equipo internacional, compuesto, si es posible, de dos o tres personas, que deberán estar presentes en la Asamblea. Es deseable que un sacerdote pueda acompañar a este equipo. Este equipo debe ser un signo de unidad de las fraternidades. Debe asegurar los lazos de unión entre los diversos países.
7. La fraternidad conserva lazos regulares con las diferentes ramas de la familia espiritual, en concreto dentro de la "Asociación General de las Fraternidades del Hermano Carlos de Jesús."

Texto discutido y aprobado por la Asamblea General de la Fraternidad Secular en San Cugat de Barcelona, (España), el 15 de agosto de 1982 y revisado en Río en julio de 2000.

2.3. La fraternidad en el mundo entero

AFRICA

Argelia	África Central	Rep. Dem. Congo
Benin	Egipto	Rwanda
Burkina Faso	Kenya	Sierra Leona
Burundi	Madagascar	Tanzania
Camerún	Níger	

AMÉRICA

Argentina	Colombia	México
Bolivia	Costa Rica	Perú
Brasil	Cuba	Uruguay
Canadá	Ecuador	Venezuela
Chile	Estados Unidos	
	Haití	

ASIA

Corea del Sur	Japón	Sri Lanka
Filipinas	Jordania	Vietnam
India	Líbano	
Irán	Pakistán	

AUSTRALIA

EUROPA

Alemania	Hungría	Portugal
Bélgica	Irlanda	Reino Unido
España	Italia	Suiza
Francia	Malta	
Holanda	Polonia	

Weltkarte
Mapa mundi

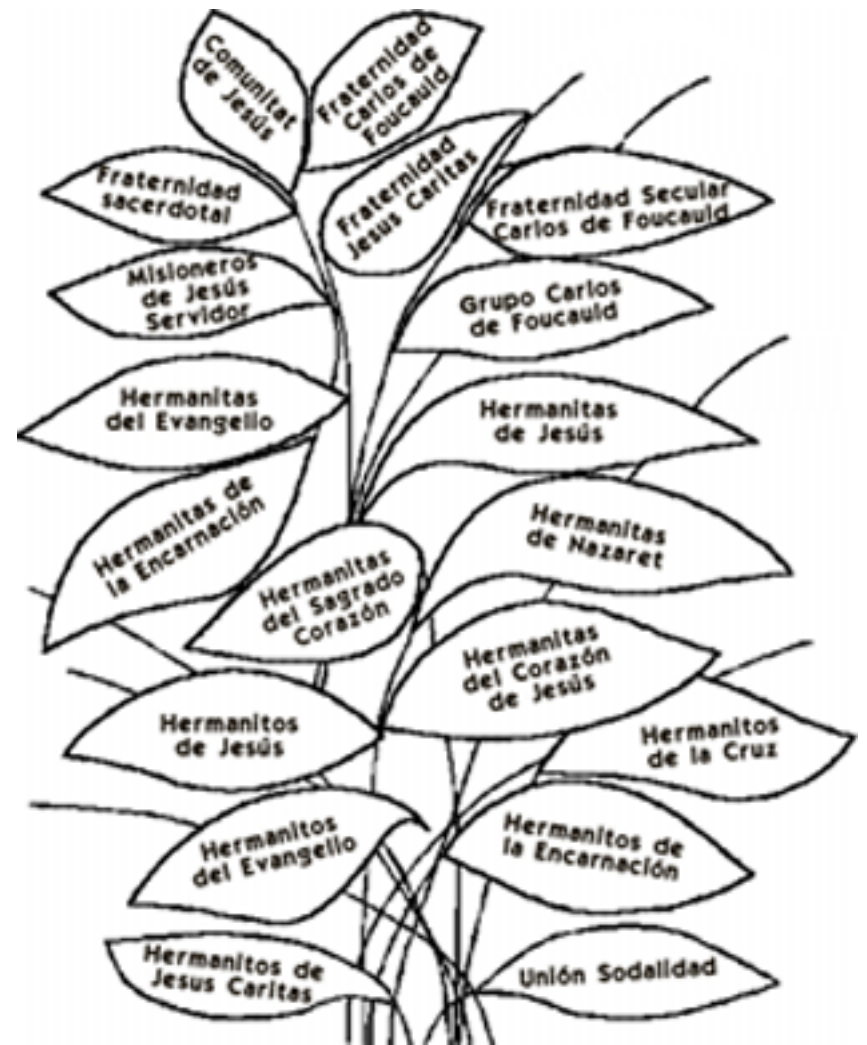
Capítulo 3

La Familia espiritual de Carlos de Foucauld

3.1 La Familia espiritual del Hermano Carlos

Actualmente existen 10 congregaciones religiosas y 9 asociaciones de vida espiritual:

- Comunitat de Jesús
- Fraternidad Carlos de Foucauld (FCF)
- Fraternidad Jesus Caritas (FJC)
- Fraternidad sacerdotal (Frat. sac.)
- Fraternidad Secular Carlos de Foucauld (Frat. sec.)
- Grupo Carlos de Foucauld (Grupo CF)
- Hermanitas de Jesús (PSJ)
- Hermanitas del Evangelio (PSE)
- Hermanitas de la Encarnación (PSI)
- Hermanitas de Nazaret (PSN)
- Hermanitas del Corazón de Jesús (PSCJ)
- Hermanitas del Sagrado Corazón (PSSC)
- Hermanitos de Jesús (PFJ)
- Hermanitos de la Cruz (PFC)
- Hermanitos del Evangelio (PFE)
- Hermanitos de la Encarnación (PFI)
- Hermanitos de Jesus Caritas (PFJC)
- TSGTT (Misioneros de Jesús Servidor)
- Unión Sodalidad



"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere permanece solo pero si muere da mucho fruto".

3.2.Una familia numerosa

Los orígenes.

A la muerte de Carlos de Foucauld en Tamanrasset, el 1º de diciembre de 1916, hay 49 inscritos, -uno de ellos el mismo Carlos- en la lista de miembros de la *Unión de Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús*, en lo que trabajó para ponerla en marcha en los últimos años de su vida, y para la que escribió el *Directorio*. «Y todo quedó destruido a su muerte», escribe el P. Laurain, secretario de la Unión, y todos piensan que el grupo se va a extinguir apenas iniciado.

Todos excepto uno, **Luis Massignon**, (1883-1962), un islamólogo que alcanzará fama mundial. Conoció a Carlos de Foucauld por primera vez en 1909, y mantuvo correspondencia con él hasta su muerte. Hace todo lo que puede por mantener con vida la Unión tan querida por su “hermano mayor”. Y lanza la *Asociación Carlos de Foucauld*, para la que obtiene la autorización del cardenal Amette. Y, sobre todo, “requisita”, según sus propias palabras, al novelista René Bazin para que escriba una biografía del hermano Carlos. Este libro, aparecido en 1921 con el título de "*Charles de Foucauld, explorateur au Maroc, ermite au Sahara*", es el primero en trazar el retrato y en presentar lo esencial del mensaje de P. de Foucauld. De esta biografía es de donde van a surgir grupos y congregaciones. Todos encontrarán apoyo y consejos en la Asociación y en Massignon.

Massignon se irá distanciando poco a poco de la Asociación, pero continuará animando hasta su muerte un grupo de hombres y mujeres, laicos, religiosos, religiosas y sacerdotes, que se inspiran en la espiritualidad del *Directorio*. En 1947 le da al grupo el nombre de Sodalidad del Directorio. Este grupo de los orígenes se llama hoy **Unión-Sodalidad** y cuenta con miembros en todos los continentes.

Los primeros grupos

Cuando aparece el libro de René Bazin, son los laicos los primeros que escuchan la llamada que el hermano Carlos había lanzado varias veces: «*Harían falta cristianos como Priscila y Aquila, que hiciesen el bien en silencio*».

Ya en 1923 Suzanne Garde empieza a pensar en una presencia en el Norte de África: «*La evangelización la harían las mujeres. Comenzando por un dispensario, un taller, con todo lo que pudiera hacernos agradables a los árabes*». El **Grupo Charles de Foucauld** comienza así en Argelia, primero en Tlemcen y luego en El-Bayad, y a partir de 1945 en Dalida, cerca de la frontera con Túnez. Llegada la guerra de independencia se repliega a Francia, y en 1968 se establece en Bon Rencontre, cerca de Agen, (Francia).

Por los mismos años nacía en Túnez el grupo de **Infirmières de Notre Dame de Cartaghe** (*Enfermeras de Ntra. Sra. de Cartago*), bajo el impulso del obispo de Cartago y Túnez. El mismo obispo había dado en 1924 “el hábito de Carlos de Foucauld” a **Charles Henrion** y a **Émile Malcor**. Los últimos miembros del grupo de enfermeras tendrán que replegarse a Francia en 1961 (con el P. Henrion), y se establecen en Villecroze, en el Var. Actualmente vive una hermana, en una residencia de ancianos, pero el grupo como tal no existe ya.

Siempre en el mismo período, en 1927 el P. **Albert Peyriguère** se establece en Marruecos (primero había intentado vivir en Argelia con un compañero, siguiendo la *Regla* escrita por Carlos de Foucauld en 1899). Allí se quedará en El Kbab, en el Atlas Medio marroquí, hasta su muerte en 1959; el P. Michel Lafon continuará esta presencia de “monje-misionero”, según la expresión de C. de Foucauld que el P. Peyriguère había hecho suya.

Algunos años más tarde aparecen las primeras comunidades religiosas. En agosto de 1933, en torno a la Hermana Marie-Charles nace la fraternidad de **Hermanitas del Sagrado Corazón**, cerca de Montpellier. Un mes más tarde, René Voillaume y otros cuatro hermanos toman el hábito de los **Hermanitos de Jesús**, y fundan su primera fraternidad en Argelia. En 1939, en Argel, pronuncian sus votos como **Hermanitas de Jesús** la Hta. Magdeleine y una compañera, y se establecen en Touggourt, entre los nómadas. Con distintos matices los tres grupos quieren ser comunidades

contemplativas y misioneras. Los Hermanitos de Jesús y las Hermanitas del Sagrado Corazón vivirán primero de una forma más bien “monástica”; los años que siguieron a la segunda guerra mundial, para los primeros, y el Concilio Vaticano II, para las segundas, traerán un cambio de estilo de vida y la constitución de pequeñas fraternidades en ambientes populares, como ya vivían las Hermanitas de Jesús. La palabra clave es “Nazaret” como forma de vida religiosa: para buscar el rostro de Dios, seguir el camino que Jesús siguió, el de compartir la vida ordinaria en el día a día. Se establecen fraternidades en los cuatro vientos del planeta, en ambientes desfavorecidos o degradados.

Hay que mencionar también, aunque el grupo ya no existe, a la **Union des Nazaréennes de Charles de Foucauld** (*Unión de Nazarenas de Carlos de Foucauld*), fundada en 1947 por Magdalena de Vimont, en Burdeos. Quedó impactada por la lectura del *Directorio* y por el contacto con los enfermos mentales, a los que se dedicó primero el grupo.

Publicación de *En el corazón de las masas*, y nuevas iniciativas

En 1950 el P. Voillaume publica *En el corazón de las masas*. Este libro presenta el modo de vivir de los Hermanitos de Jesús y su manera de seguir al P. de Foucauld y de entender su mensaje. Y porque parece que es necesario explicar lo que en ese momento aparece como novedad, insiste sobre la vocación de todo cristiano a una vida de amistad con Dios y sobre los caminos a tomar para una vida “contemplativa” en el corazón del mundo. La influencia de este libro será considerable y será traducido a numerosas lenguas; a través de él conocerán muchos a Carlos de Foucauld y su espiritualidad. El P. Voillaume ayudará con sus consejos a los grupos que aparecen en este período.

También en 1950 Mons. de Provençères, obispo de Aix-en-Provence, reconoce oficialmente la **Fraternidad Secular Charles de Foucauld** (llamada al principio “Fraternidad Charles de Foucauld”). Pero de hecho, muchos años antes en varias ciudades de Francia, grupos de cristianos (hombres y mujeres, solteros y casados, laicos y sacerdotes) habían adquirido la costumbre de reunirse con regularidad para ayudarse a seguir a Jesús y a vivir el Evangelio con el espíritu de Carlos de Foucauld. La

Fraternidad Secular está hoy muy viva en todos los continentes, y cada año nacen grupos nuevos. Es el grupo más numeroso de la "Familia".

En el seno de este grupo, algunos sacerdotes se acostumbraron a reunirse aparte con el deseo de dar a su vida y su ministerio presbiteral el estilo evangélico de Carlos de Foucauld. Así nació en 1951 la Unión sacerdotal, que en 1976 tomará el nombre de **Fraternidad Sacerdotal Iesus Caritas**. Hoy está presente en todos los continentes.

Por los mismos años, algunas jóvenes cristianas sienten la llamada a una vida contemplativa vivida en celibato, vinculada con votos, conservando sus compromisos socio-profesionales y sin adoptar la forma de una vida religiosa en comunidad. Así nace en 1952, en torno a Margarita Poncet la **Fraternidad Iesus Caritas**, que será reconocida oficialmente como Instituto Secular femenino. De este grupo nacerá en 1991 la **Fraternidad Charles de Foucauld**, asociación de mujeres laicas comprometidas con el celibato.

A partir de la experiencia de los Hermanitos de Jesús, el P. Voillaume piensa en unas comunidades que pudieran encargarse de extender la Buena Nueva entre las poblaciones más desfavorecidas y preocuparse de su promoción humana. Y funda en 1956 los **Hermanitos del Evangelio**, y luego, en 1963, las **Hermanitas del Evangelio**.

La reunión de Beni-Abbés de 1955 y la Asociación.

Ante este florecimiento de grupos vinculados al P. de Foucauld, se ve la necesidad de una "reunión que concrete la unidad fraternal dentro del respeto a las distintas vocaciones, en la fidelidad común al mensaje dejado por el Hermano Carlos" (hermanita Magdeleine). Por otra parte, en el contexto de la descolonización algunos grupos, sobre todo en Francia, tratan de hacer de Carlos de Foucauld el defensor de la "civilización cristiana" contra la marcha hacia la independencia de los pueblos del Magreb. Surge también el deseo de crear una Asociación representativa que pueda responder y explicar que el mensaje del "hermano universal" no debe deformarse para utilizarlo con fines contrarios a sus intenciones.

Así pues, se organiza una reunión en Beni-Abbés, del 14 al 16 de noviembre de 1955. En torno a Mons. Mercier, obispo del Sahara, anfitrión del encuentro, y de Luis Massignon, participan Mons. de Provençères,

obispo de Aix-en-Provence, amigo y protector de los distintos grupos desde el principio, Mons. Duperray, obispo de Montpellier, el P. Peyriguère y representantes –muchos de ellos, fundadores- de los distintos grupos que existen en aquel momento. La oración y el intercambio marcan este encuentro-peregrinación. Allí se decide la creación de la *Association Charles de Jesús – Père de Foucauld*. Su objetivo: «expresar la unidad de la espiritualidad que anima a los distintos grupos que quieren ser seguidores del pensamiento religioso y la espiritualidad del Hermano Carlos; dar a conocer la figura y los escritos de su fundador; defender, llegado el caso, su memoria y el sentido de su mensaje contra las deformaciones a las que están expuestos». Se decide también que el boletín *Jesus Caritas* será el lazo de unión entre todos los grupos, expresando su espiritualidad común.

La asociación se llama hoy **Asociación Familia Espiritual Carlos de Foucauld** (*Association Famille Spirituelle Charles de Foucauld*). Normalmente, está abierta a acoger nuevos miembros. No es una característica esencial, pero resulta interesante destacar que todos estos grupos nuevos han nacido fuera de Francia, primero en Europa, y luego en otros continentes.

La “Familia” sigue creciendo.

El 15 de agosto de 1966 es la fecha del nacimiento oficial de las **Hermanitas de Nazaret**, en Gante (Bélgica). Se trata de un grupo de jóvenes, comprometidas con el mundo obrero en la JOC, que se inspiran al mismo tiempo en el mensaje de Carlos de Foucauld y en el del Cardenal Cardijn: encontrar una forma de vida religiosa marcada por compartir la vida de los medios populares y anunciar, con su modo de vivir y actuar, a toda persona con la que se encuentran, que «su vida vale más que todo el oro del mundo».

También al principio de los años 60, en Cataluña (España), Pedro Vilaplana queda impresionado por la lectura del *"Itinerario espiritual de Carlos de Foucauld"* (de J.-F. Six) y por las cartas del P. Peyriguère. En torno a él se forma una comunidad de jóvenes que se consagran al Señor en el matrimonio -cada hogar constituye una fraternidad- o en una vida de celibato vivida en pequeñas fraternidades. Los primeros compromisos se hacen en 1968, constituyendo la **Comunitat de Jesús**.

En 1969, en la diócesis de Foligno (Italia), el obispo reconoce una pequeña comunidad surgida en su diócesis, la **Comunità dei Piccoli Fratelli di Jesús Caritas**, fundada por Giancarlo Sibilia. Se trata de sacerdotes que desean vivir en comunidad monástica con una fuerte vida fraternal, ejerciendo su ministerio pastoral para las diócesis.

A miles de kilómetros de allí, en Haití, nacen los **Hermanitos y Hermanitas de la Encarnación** (los primeros en 1976; las segundas en 1985), en torno a Francklin Armand y Emmanuelle Victor. En ese país, marcado por la pobreza y toda clase de dificultades, quieren ser «campesinos con los campesinos a causa de Jesús y de su Evangelio», y trabajar en la promoción y evangelización del mundo rural.

En la diócesis de Bangui, en la República Centroafricana, arranca en 1977 una comunidad religiosa femenina, las **Hermanitas del Corazón de Jesús**. En uno de los países más pobres del planeta, sacudido por los disturbios políticos durante años, una presencia fraterna, entregada a la oración, que acoge a toda persona y con una actitud de servicio a la gente, constituye un espacio de paz muy bien venido.

En 1980 se constituye en Canadá una comunidad monástica, los **Hermanitos de la Cruz**, fundada por el P. Michel Verret (hno. Michel Marie de la Croix). Siguiendo a Carlos de Foucauld, quieren vivir en el ambiente monacal, una vida fraterna “familiar”, abierta a la acogida y al acompañamiento de toda persona que se presente.

El último grupo que ha llegado a la familia es un grupo fundado en Vietnam a principio de los años 80, con miras a convertirse en instituto secular. El nombre vietnamita cuyas iniciales son **AEPS**, significa **Hermanos y Hermanas para el servicio**. El grupo tiene una rama masculina y otra femenina, así como una rama de asociados.

¡Ahí está la gran familia de un hombre que murió solitario! ¡Y la familia de los y las que encuentran en Carlos de Foucauld un inspirador para su vida no se termina con la lista de miembros de la Asociación! Existen otros grupos, que frecuentemente se integran en la “Familia” en el plano local. Hay grupos que desaparecieron, otros que se están formando. Y muchas personas que no forman parte de ninguna organización, reconocen en

Carlos de Foucauld a alguien animado por un soplo de Evangelio y de humanidad, que les llega a ellos también y los pone en marcha.

En cuanto a la Asociación, actualmente se reúne en Asamblea cada dos años. Es una ocasión para que los responsables de los distintos grupos se encuentren y se comuniquen. Entre una asamblea y la siguiente, hay un equipo elegido por la Asamblea, que se encarga de la coordinación. Durante muchos años, mientras vivían en este mundo, Mons. de Provençères, el P. Voillaume o la Hta. Magdeleine marcaron fuertemente estas reuniones y la vida de la Asociación. Actualmente los responsables se van sucediendo y mantienen estos encuentros con regularidad; juntos tratan de profundizar en mensaje del hermano Carlos y de descubrir la riqueza y la variedad de las respuestas que presenta cada grupo. ¡Saben que son distintos, pero animados por un espíritu común, como el arco iris, que necesita todos los colores para alcanzar su esplendor!

La vida de la Asociación

Las reuniones dejaron de ser anuales, en Tubet primero y luego en Tre Fontane en la casa de las Hermanitas de Jesús; ahora se les acoge en uno u otro grupo, como en Haití en 1996, en Foligno en Italia en 1997, en Bangui en la República Centroafricana en 1998, en Tarrés en España en 2001, en Roma en 2003, en Alemania en 2005, (a causa de la beatificación del hno. Carlos se hizo en Roma). Es importante ver sobre el terreno la acogida que hacen los pueblos del mensaje, es decir, es importante cambiar de lugar de encuentro.

La convicción de ser una sola familia del hermano Carlos ha ido creciendo en estos últimos años. Actualmente en la mayoría de los países el 1º de diciembre es una fecha y una ocasión de encuentro de la Familia espiritual, como una sola familia. Además en algunos países la Familia espiritual tiene actividades comunes con el fin de irradiar la espiritualidad del hermano Carlos en el mundo y en la Iglesia.

Con frecuencia el espíritu de la Asociación es importante porque facilita los encuentros.

Cuestiones:

- ¿Cómo se lleva a cabo / se desarrolla el contacto entre los grupos de la familia espiritual en mi país, en mi región?
- ¿Cómo es mi contribución personal? ¿En qué podría contribuir a los encuentros para que sean más vivos, de la familia espiritual?
- Cada miembro de la fraternidad secular o de la familia espiritual tiene algo que dar y algo que recibir; ahora puedo descubrir los valores, mis talentos y carismas y ofrecérselos como mi aportación
- ¿Cómo me ayuda el "Camino de unidad" en mi vida cotidiana?

Capítulo 4

La Misión de los laicos

4.1 Correspondencia inédita del Padre de Foucauld con Sr. Joseph Hours

**Assekrem (Ahaggar) par In Salah
via Biskra-Ouagïa
3 de Mayo 1912**

Señor,

He recibido una carta vuestra que me habla de la necesidad que existe en todas partes, en Francia y en países de misión, de reforzar la obra eclesialística con la acción laica de cosas importantes que yo mismo voy pensando desde hace tiempo. Decís bien, el mundo eclesialístico y el mundo laico se ignoran de tal modo que el primero no aporta al otro. Es cierto que al lado del sacerdote hacen falta Priscilas y Aquilas que vean a los que el sacerdote no ve, que penetren donde el sacerdote no puede penetrar, que vayan a los que le huyen, evangelizando por un contacto bienhechor, por una caridad desbordante hacia todos, por un afecto dispuesto siempre a darse, por un buen ejemplo atrayente.

Parece que el mal es muy profundo. Faltan o escasean las virtudes fundamentales, las mismas virtudes cristianas fundamentales: caridad, humildad, mansedumbre. Estas son escasas y mal comprendidas.

La caridad es el fundamento mismo de nuestra religión (el primer deber es amar a Dios; el segundo y parecido al primero es amar a su prójimo como a sí mismo), obliga a todo cristiano a amar al prójimo. Es decir, a todo ser humano como a sí mismo y consiguientemente, a hacer de la salvación del

prójimo, como de la propia salvación, el gran asunto de la vida. Así pues, todo cristiano tiene que ser apóstol: no se trata de un consejo, sino de un mandamiento, el mandamiento de la caridad.

¿Por qué medios hay que ser apóstol? Por los que Dios pone a su disposición: los sacerdotes tienen a sus superiores que les dicen lo que deben hacer. Los laicos deben ser apóstoles de todos aquellos que se encuentren a su alcance: los cercanos y sus amigos primero, pero no sólo ellos; la caridad no es estrecha, abraza a todos los que abraza el Corazón de Jesús. ¿Qué medios habría que utilizar? Los mejores, debido a aquellos a los que va dirigido: con todos los que hay relación sin excepción, con bondad, ternura, afecto fraterno, ejemplo de virtud, humildad y dulzura, ya que siempre atraen y son muy cristianas; con algunos sin nombrar nunca a Dios ni la religión, con paciencia porque Dios es paciente, siendo buenos como Dios es bueno, siendo un tierno hermano; y rezando; con otros hablando de Dios en la medida que ellos puedan entender, desde el momento que inician la búsqueda de la verdad por el estudio de la religión, poniéndoles en relación con un sacerdote escogido y capaz de hacer el bien. Sobre todo mirar a todo ser humano como a un hermano: "Vosotros sois todos hermanos, tenéis un solo padre que está en los cielos", ver en todo ser humano un hijo de Dios, un alma rescatada por la sangre de Jesús, un alma amada de Jesús, un alma que nosotros debemos amar como a nosotros mismos y para la cual debemos trabajar para su salvación. Arrojar lejos de nosotros todo espíritu militante. "Os envío como un cordero entre lobos", dice Jesús. Qué distancia existe entre la forma de hacer y de hablar de Jesús y el espíritu militante de los que no son cristianos o son malos cristianos, viendo enemigos a los que hay que combatir en lugar de ver a hermanos enfermos que hay que sanar, heridos caídos por el camino para los que hay que ser buenos samaritanos.

Parece que será necesario que los padres en el hogar, los sacerdotes en el catecismo y en las instrucciones, todos los que tienen la misión de educar a los niños y a los jóvenes, todos enseñen a los niños desde muy pequeños todas estas verdades, insistiendo sobre ellas.

Todo cristiano debe ser apóstol, es un deber estricto de caridad. Todo cristiano debe mirar al ser humano como a un hermano querido; si es pecador, enemigo de Dios, es un hermano enfermo, muy enfermo; hay que sentir por él una profunda piedad y prodigarle cuidados fraternales como a

un hermano insensato... Los no cristianos pueden ser enemigos de un cristiano, pero un cristiano es siempre un tierno amigo de un ser humano; sentir hacia el ser humano los sentimientos del Corazón de Jesús.

Ser caritativo, afable, humilde con todos los hombres: es lo que hemos aprendido de Jesús. No ser militante con nadie: "Jesús nos ha enseñado a ir "como corderos en medio de lobos", y no a hablar con aspereza, con rudeza, ni a injuriar ni a tomar las armas¹.

"Ser todo para todos para darlos todos a Jesús" teniendo para con todos bondad y afecto fraterno, ofreciendo todos los servicios posibles, manteniendo un contacto afectuoso, siendo un hermano tierno para todos, para conducir lentamente las almas a Jesús con la práctica de la bondad de Jesús.

Leer y releer continuamente el Santo Evangelio, para tener siempre ante nosotros los actos, las palabras, las ideas de Jesús, para pensar, hablar y obrar como Jesús, seguir los ejemplos y las enseñanzas de Jesús y no los ejemplos y las maneras de hacer del mundo, del que recaemos con facilidad cuando nos alejamos de los ojos del Modelo Divino.

He aquí el remedio, a mi parecer. Su aplicación es difícil, porque se refiere a las cosas fundamentales, a las cosas interiores del alma, y la necesidad es universal. Pero la dificultad no ha de pararnos. Cuanto más grande sea, razón de más para poner enseguida manos a la obra y trabajar con todas las fuerzas. Dios ayuda siempre a los que le sirven. Dios no falta jamás al hombre. ¡El hombre, sí, falta a menudo a Dios! Aunque no lo consigamos habría que seguir trabajando con el mismo ardor porque trabajando de esta forma se obedece a Dios y se cumple con su voluntad ya conocida.

¹ En un excelente artículo publicado en "Vida Espiritual", (junio 1949): "El T.R.P. Sertillanges", leemos un texto inédito de este gran dominico: "Esfuézate en influir en los demás pero con dulzura y paciencia. Si deseas destruir un prejuicio demasiado rápidamente puedes herir los ojos que hubieran podido abrirse más lentamente a tu luz, si deseas reprender un defecto puedes magullar el fondo de un alma y si deseas romper los vínculos de pecado en lugar de deshacerlos lentamente puedes arrojar los corazones al vacío en el desespero de una muerte total... El error y el mal emboscados en el fondo de un alma pueden herirla menos que el corte del imprudente que quiso cortar de tajo". En estos consejos llenos de sabiduría y de humildad el autor del Catecismo de los no creyentes, ¿podríamos escuchar como un eco el pensamiento más íntimo del Padre de Foucauld?

Gracias por el recuerdo de Suzanne Perret que sigue rezando por nosotros desde el cielo como lo hizo en la tierra. También me habláis de antiguos amigos, antiguos compañeros de armas... Hace 22 años que dejé el mundo y ya no recuerdo más que los parientes cercanos o los amigos íntimos, unos pocos, porque la muerte se los ha llevado.

Correos es seguro, sobre todo para los certificados. Tarda unos 45 de promedio. Es la única vía segura; los paquetes postales tardan más de seis meses. Y a veces ni llegan. Qué bueno sois ofreciéndome libros; en este momento pero, no tengo necesidad urgente de ello; si siento una necesidad urgente de libros aceptaré con gran reconocimiento la oferta que me hacéis tan afectuosamente.

Presentad mis humildes respetos a Mr. Crozier cuando tengáis ocasión de verle. Y dignad creer en mi profundo y religioso afecto de vuestro,

**Humilde servidor en el Corazón de Jesús
Hermano Carlos de Jesús**

4.2 Levadura en la masa

Los cristianos están llamados por su Bautismo a proclamar el Evangelio con su vida, esto es lo que han comprendido del Evangelio. El deber y el desafío propio de los laicos es vivir el Evangelio allí donde no pueden ir ni la Iglesia oficial ni los sacerdotes: en las oficinas, los almacenes, las escuelas, los hospitales, los mercados, los autobuses, los trenes, por todas partes. Y nuestra presencia en estos lugares es de gran responsabilidad para nosotros. Nuestro Señor Jesucristo nos confía una MISIÓN: estamos llamados a ser levadura en la masa, la levadura en la sociedad, en la Iglesia y en el mundo.

Nuestro Hermano Carlos de Foucauld se adelantó a la mayoría de sus contemporáneos al pensar que llevando el Evangelio los laicos tenían un papel a desempeñar. Desde 1912, más de cincuenta años antes de Vaticano II, el Hermano Carlos escribió a J. Hours para decirle que necesitaba laicos para dar a conocer el Reino de Dios, ya que se hacían presentes en todas las esquinas y todos los rincones de la sociedad, lo contrario de la jerarquía y del clero de la Iglesia. En relación con esto, el Hermano Carlos explica la presencia de Aquila y Priscila en tiempo de San Pablo en Corinto (Ac 18, 18-19).

En nuestro mundo roto, la fe, la esperanza y la caridad son visibles en cristianos como Aquila y Priscila. En la medida que Dios es la fuente de nuestra vida, y nosotros reconocemos que somos los hijos amados de Dios, somos capaces de amar a los demás y de mirarlos como hermanos y hermanas.

Las palabras que siguen están sacadas del Nuevo Testamento y nos indican los dominios de nuestra misión. Describen una visión que todavía no es una realidad. Pero en nuestros grupos de Fraternidad podemos ayudarnos unos a otros a realizar esta visión (a encontrar la orientación). En el "Camino de Unidad" y en la espiritualidad de Carlos de Foucauld encontramos también otras palabras clave complementarias para explicar esta visión.

AMISTAD (Koininia)

La amistad y la vida fraterna se viven ya en la familia. A los miembros de la fraternidad se les invita a aportar su amistad por el interés hacia el otro con el que se comparte; deben ser apóstoles de bondad, cordialidad, afecto y dulzura (apostolado de la bondad). La levadura es muy pequeña y útil. Cuando se ha mezclado con la harina ya no se nota pero sigue cumpliendo su función.

Si vivimos entre la gente les transformamos. Aunque seamos un grupo pequeño podemos llegar a ser signo de amistad y de amor de Dios, por una presencia gratuita (gratuidad), y sin esperar el éxito. (¡Dios no habla de éxito!). Toda la masa crece desde su interior y la pequeña levadura insignificante se convierte en una fuerza de vida.

SERVICIO (Diaconia)

A través de su vida Jesús nos ha enseñado como estar al servicio de los demás. Nuestro servicio no tiene que estar centrado en nosotros ni ser dominante. El Hermano Carlos, por su vida, evidenció su disponibilidad, abrió a todos los que pasaban por su puerta, les acogió como amigos a todos, sin distinción de clase, casta o creencias. Su servicio a los demás con amor le convierte cada vez más en un "Hermano Universal".

Se necesita humildad y suavidad para ganar el corazón de los otros. Jesús, con su vida, nos mostró ampliamente estas cualidades de vida. También fue recto y directo en materia de justicia. En la sociedad actual, si somos levadura en la masa tenemos que tomar partido por los pobres. Si queremos

imitar la vida y la acción de Jesús no podemos apoyar las malas estructuras de injusticia. Como decía el Hermano Carlos “No podemos ser perros mudos y no ladrar”.

PROCLAMACIÓN (Martyria)

Carlos de Foucauld habla de evangelización para los laicos. En 1908 escribió algunas ideas de base para estructurar su asociación. “El mundo eclesiástico y el mundo laico no se dan cuenta de lo que pueden aportarse mutuamente. Ciertamente para trabajar con los sacerdotes hay que ser Priscilas y Aquilas para ver lo que el sacerdote no ve”. La proclamación no puede limitarse al ministerio de la Palabra sino que tiene que traducirse en acciones tal como Jesús nos lo enseñó.

Para implicarse en la proclamación los cristianos son llamados a ser discípulos de Cristo. Para ello hay que intensificar nuestras relaciones con Él, conocerlo, amarlo más íntimamente y a través de la experiencia.

En consecuencia se invita a los miembros a leer y releer el Evangelio y a vivir de él, (cf. Carta a J. Hours.) diariamente para un miembro de fraternidad; porque le aporta la alegría y la capacidad de vivir una vida que tiene sentido: “para gritar el Evangelio por toda su vida”.

GRACIAS Y ALABANZAS (Litúrgias)

Hay que vivir el sacramento de la Eucaristía en el mundo y no únicamente como celebración. La ceremonia no termina en la puerta de la iglesia, no debemos contentarnos con un ritual ni limitarnos a su celebración sino proclamarla con la vida. Toda nuestra vida es un sacramento porque hemos sido creados a imagen de Dios. Nuestra vida entera debería ser una vida de alabanza y de acción de gracias a Dios, un compromiso con la unidad, con el “pan” compartido “con el hambriento” y con los demás, un compromiso por la justicia, etc.

Es importante tomar conciencia que los laicos no son (ni deberían ser) una copia del sacerdote, del misionero, porque cada ser humano es imagen de Dios y único. Es un don y un testigo. Es un don porque cada uno ha recibido sus talentos y puede ofrecerlos al mundo y un testigo porque realizar que es único le ayuda a aceptar y apoyar la idea que los demás también son únicos.

Cuestiones:

- ¿Cuál es mi contribución para recibir y proclamar el Reino de Dios en un mundo quebrantado?
- ¿Cómo puedo vivir como testigo de la esperanza y de la confianza en Dios?
- ¿Qué puedo hacer para que mi espiritualidad esté cada vez más enraizada en la vida de Jesucristo?

Capítulo 5

La vida en fraternidad

Las indicaciones siguientes se proponen más como un camino a seguir que como una regla autoritaria. Es importante en los grupos (= fraternidades de base), tener en cuenta la realidad de la vida de cada miembro. Por ejemplo el desarrollo de un encuentro será distinto según si la mayoría de sus integrantes son jóvenes o son mayores, con familia o solteros, que residen cerca o lejos unos de otros.

En la Fraternidad cada uno es responsable de su vida espiritual, y ello no lo asumirá el grupo o sus responsables.

5.1. Los miembros

Los miembros de la fraternidad secular pueden ser:

- Mujeres y hombres
- Solteros y casados
- Familias con sus hijos pequeños o hijos jóvenes
- Sacerdotes, religiosos o religiosas

Está formada por personas de edades y profesiones distintas; también lo son los orígenes étnicos y los medios sociales.

Los niños no son automáticamente miembros de la Fraternidad. Pero es absolutamente importante estar atento a sus necesidades para tenerlas en cuenta.

"La Fraternidad nació en la Iglesia católica, pero está abierta a todos los que se adhieren al mensaje del Hermano Carlos". Vivir esta experiencia de encuentros ecuménicos con protestantes, anglicanos, ortodoxos y miembros de ritos orientales resulta una buena experiencia, así como entrar en un diálogo interreligioso.

Se trata de grupos pequeños de 3 a 15 miembros permite un intercambio vivo y real. Cuando el grupo sobrepasa de diez, se ve la posibilidad de partirlo en dos para facilitar los intercambios.

A veces llegan simpatizantes al grupo. Son personas interesadas en la espiritualidad del Hermano Carlos pero todavía no se han manifestado como miembros de la fraternidad. Esta manifestación puede hacerse durante una celebración, regional o nacional, para dar conciencia de universalidad de la fraternidad.

5.2. Los miembros aislados

Existen miembros aislados. Son miembros que desean formar parte de una fraternidad de base o que ya pertenecieron a ella pero que por razones de salud, de edad, de situación familiar, de distancia... no pueden formar parte de ella.

Otros desean vivir la espiritualidad de Carlos de Foucauld pero por razones personales no pueden integrarse o ser integrados en una fraternidad de base. Su pertenencia a la Fraternidad secular se concreta en la participación a encuentros regionales o nacionales en la medida de lo posible.

Es necesario que la fraternidad mantenga contacto con los miembros aislados.

Los vínculos de relación pueden ser:

- informaciones escritas, o grabadas en cassette, boletines nacionales, cartas, teléfono, etc.
- la cercanía: visitas de los miembros de la fraternidad, relación con los responsables nacionales o los coordinadores.
- La invitación y organización concreta que permita su participación en los encuentros de fraternidad (1º de diciembre, fiestas...).

5.3 El lugar de los jóvenes

La noción de "jóvenes" varía según las regiones y los contextos sociales y culturales. Consideramos que los jóvenes adultos de 25 a 40 años se asimilan a los adultos.

A propósito de los jóvenes de 16 a 25 años a veces es preferible formar una fraternidad separada porque:

- tienen intereses particulares
- les gusta reunirse entre los de su misma edad y con problemas similares
- tienen otras necesidades en los encuentros
- su necesidad de silencio es distinta a la de la mayoría de los adultos
- necesitan actividades apropiadas a ellos

A veces se forman grupos escolares. Es importante que declaren su pertenencia a la Fraternidad.

5.4. El objetivo de los encuentros

Los miembros intentan ayudarse en el seguimiento de Carlos de Foucauld en:

- seguir a Jesús y vivir el Evangelio en medio del mundo
- vivir como hermanas y hermanos de Jesús
- realizar una presencia viva de Cristo en medio del mundo
- estar abierto a los hombres, especialmente a los pobres, los más abandonados (los sin esperanza, los marginados, los excluidos)
- vivir una vida sencilla, la vida de Nazaret
- constituir una célula de Iglesia

5.5. El ritmo de los encuentros

En general los grupos se reúnen mensualmente, pero el ritmo de los encuentros lo determina la fraternidad. Es importante que los miembros puedan vivir sus compromisos profesionales, de barrio, asociativos, etc. El encuentro de fraternidad debe ser para cada uno un enriquecimiento y no una carga añadida.

También puede haber otros ritmos según las necesidades y las posibilidades de cada grupo:

- bimensual
- semanal
- ...

La duración de los encuentros la escoge el grupo:

- una tarde
- un día
- un fin de semana

5.6 El contenido de los encuentros

Los siguientes elementos son únicamente una enumeración de posibilidades. En absoluto será necesario que en cada encuentro se tengan en cuenta todos o algunos de estos elementos, aunque es bueno guardar el equilibrio entre los tres ejes:

Oración – intercambio – la amistad

Dios no desea el “activismo piadoso” sino la participación de cada persona.

Los miembros del grupo escogen el contenido de la/las próxima/s reunión/nes:

- Intercambio personal de nuestras experiencias, compromisos, nuestra vida de familia, nuestra ayuda mutua...
- Proclamación de la palabra de Dios (compartir el Evangelio)
- Oración
- Revisión de vida
- Adoración
- Eucaristía
- Profundización de la espiritualidad del hermano Carlos
- Amistad

El intercambio de experiencias de vida de cada uno es un elemento importante del encuentro. En efecto, la espiritualidad es una parte integrante de mi vida cotidiana. Los dos aspectos, acción y contemplación, son como dos caras de una misma medalla, que se enriquecen mutuamente.

Este intercambio de experiencias de vida se lleva a cabo de forma informal, pero puede ser motivo de *revisión de vida* a la luz del Evangelio y de los textos de Carlos de Foucauld. (ver 5.5)

La adoración eucarística no siempre es accesible, pero la oración es posible siempre y en todas partes. La adoración puede hacerse en la parroquia; y existe la posibilidad de invitar a otros miembros de la comunidad a la adoración eucarística.

La presencia de un sacerdote permite en algunas ocasiones celebrar la Eucaristía. Y también es posible, si se desea, reunirse para una Eucaristía parroquial.

Conocerse mejor es indispensable: de ahí la importancia de vivir juntos un día de fiesta, un fin de semana, y no olvidar los encuentros junto con los hijos...

Lo esencial está en la relación: relación con Cristo, relación con los miembros de la fraternidad y su entorno, sus compromisos y sus vidas en la cotidianidad. La vida fraterna conlleva atención y escucha por parte de todos.

5.7 Los compromisos personales

Cada miembro de la fraternidad vive sus compromisos personales siguiendo sus propios carismas. Los comparte en fraternidad, se enriquece y puede cuestionarse a la luz del Evangelio. Estos compromisos son de solidaridad hacia los más abandonados cuando nos permiten una apertura hacia los demás en un espíritu de servicio. La variedad y la diferencia de compromisos de cada uno es una de las riquezas de la fraternidad.

De la misma forma que Carlos de Foucauld no quiso permanecer “perro mudo” ante el problema de la esclavitud, a veces la fraternidad toma posición ante problemas de la sociedad (por ejemplo los sin papeles, la condonación de la deuda de los países pobres, las cuestiones de paz y de discriminación...)

5.8 La vida entre encuentros

Cuando los miembros de alguna fraternidad viven distanciados unos de otros y únicamente se ven en los encuentros, pueden comunicarse también por teléfono o escribirse. Para todos, el vínculo mayor es el de la oración, en la que cada uno presenta a Dios las preocupaciones, compromisos, penas y alegrías compartidas durante las reuniones anteriores; también presenta a todas las personas que unos y otros van cruzando en su vida. Los contactos entre un encuentro y el siguiente permiten tejer y reforzar los lazos fraternales.

La fraternidad debe ser una fuente de riqueza para nuestra vida cotidiana; no puede encerrarnos en nosotros mismos ni debe replegarse sobre sí misma como si fuera un grupo de amigos que se aíslan del mundo.

5.9 Los encuentros con los otros grupos de la Familia Carlos de Foucauld

El 1º de diciembre, día del aniversario de la muerte de Carlos de Foucauld, se celebra generalmente con los miembros de todas las ramas de la Familia presentes en el lugar. En algunos países o en algunas regiones estos encuentros son una ocasión para profundizar en el mensaje espiritual del Hermano Carlos ya que, cada uno a su manera, da testimonio del rostro de Cristo y de un aspecto del mensaje de Carlos de Foucauld.

En algunos países se organizan regularmente encuentros con toda la Familia Carlos de Foucauld de alcance nacional. Estos encuentros de todas las ramas tienen su importancia porque permiten una manifestación dentro de la Iglesia de lo que somos y de lo que pensamos.

Permiten que las informaciones circulen entre algunas o todas las ramas y algunas actividades acaban siendo comunes.

5.10 Los hermanamientos en fraternidad

El hermanamiento es una bonita ocasión entre las fraternidades de conocer, compartir experiencias, cultivar mayor solidaridad y amor. Es una relación privilegiada entre fraternidades, un compromiso en un profundo respeto mutuo para compartir noticias, ideas, documentación, plegarias, y crecer mutuamente en la espiritualidad fucoldiana.

En un hermanamiento no buscamos un apadrinamiento ni un paternalismo sino una forma de estrechar relaciones que nos enriquecerá recíprocamente, sobre todo si decimos que no existe ni un mayor ni un menor en nuestras relaciones fraternas, porque todos tenemos algo que dar y algo que recibir, y el que no sabe dar “tampoco sabe recibir”.

Salvaguardemos la dignidad del otro en nuestras relaciones, no perdamos el hilo conductor en nuestros hermanamientos: es decir, ayudarse a crecer mutuamente en el respeto del espíritu de Carlos de Foucauld. El material y el dinero son totalmente secundarios frente a los valores positivos y constructivos que nos ofrecen los hermanamientos.

Estos pueden implicar a países de un mismo continente o a países de distintos continentes. Reforzar los vínculos entre países de un mismo

continente es tarea más que indispensable; por ejemplo, en Europa existen hermanamientos entre distintos países.

Es necesario informar a los responsables nacionales y continentales de los hermanamientos y así evitar “duplicidades” y permitir la circulación de informaciones.

**Jean Chris Bisimwa por el equipo internacional
y Antoinette Roberti por el equipo europeo**

5.11 Los “correos” o boletines

Son un medio importante de relación y deben ayudar a los miembros a descubrir y profundizar el mensaje espiritual de Carlos de Foucauld y suscitar los intercambios.

Algunos países tienen su boletín, y algunos se turnan por regiones para su publicación.

Para el conjunto de las fraternidades aparece un Boletín Internacional dos veces al año en francés, inglés y español. Los artículos más importantes se traducen además en cada país porque cada uno necesita recibir información en su propia lengua.

Se precisa en cada país un responsable encargado de enviar artículos (experiencias, comunicaciones e informaciones) para el Boletín Internacional a través del coordinador de su Continente.

5.12 Como renovarse

Es importante abrir las puertas de nuestras fraternidades. Las posibilidades siguientes son únicamente propuestas:

- Invitar a otras personas a nuestros encuentros regionales o nacionales, para que conozcan la fraternidad.
- Proponer la Adoración por ejemplo a personas en la parroquia, para una oración en común.
- Proponer los encuentros del 1º de diciembre a un grupo más amplio y permitir la inserción de miembros.
- Invitar a personas que hubieran mostrado su interés en los días de silencio.

Siempre hay que dejar un tiempo para que el nuevo miembro pueda ir descubriendo; también habría que asumir el riesgo de ampliar el círculo de encuentro a los no-miembros. Estos necesitan tiempo para discernir si la Fraternidad es el lugar en el que Dios les llama a vivir su fe o no. El período de tiempo de iniciación es distinto en cada persona.

La fraternidad es como una familia: tiene que permitir que se le sacuda y mantenerse atenta a las necesidades de los jóvenes y abierta al mundo que les rodea. Debe aceptar la escisión para dar cabida a nuevos miembros. Algunos miembros pueden estar llamados a acompañar a una nueva fraternidad.

5.13 La fraternidad, célula de Iglesia

Ser Iglesia es hacer visible la ternura de Dios en todos: “El Amor fraternal viene de Dios y es Dios mismo” (San Agustín).

Estamos llamados a ser el “rostro de la Iglesia” para los que encontramos en nuestro camino. Nuestra forma de vivir (vivir Nazaret) es vida de Iglesia. Todos nos sentimos comprometidos en la construcción de una Iglesia más evangélica, más fraternal, más solidaria con los pobres. En la fraternidad descubrimos el significado de los gestos sencillos, de compartir, de hospitalidad, de reír, de conversar, de apertura a los otros. Aprendemos a ser hermano y hermana universal.

5.14 El lugar del sacerdote

El sacerdote es en cualquier situación un hermano que forma parte del grupo. Pone con toda simplicidad su especificidad de sacerdote al servicio de la fraternidad a la que pertenece. En los equipos de responsables nacionales e internacionales se pide al sacerdote que acompañe al grupo y que sea garante de la especificidad de la espiritualidad de Carlos de Foucauld. En este caso se trata de un sacerdote que vive esta espiritualidad, la aporta al equipo y a su vez el equipo le aporta a él.

El vínculo con la Iglesia lo recibe cada cristiano en el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, pero el sacerdote representa un vínculo específico, personalizado y oficial con la Iglesia local y universal. La presencia de sacerdote en cada continente / país se vive de forma distinta según las situaciones.

Capítulo 6

La Práctica

6.1 Cómo iniciar una fraternidad

No existe una fórmula única para iniciar una fraternidad pero es útil discernir y actuar según las condiciones o circunstancias:

- para los que en su vida personal viven la espiritualidad de Carlos de Foucauld:
 - invitarles a unirse a una fraternidad de base, a un grupo de fraternidad
 - acompañarles para que se unan con otras personas para formar una nueva fraternidad
- para los que tienen una vida espiritual desarrollada, sin conocer a Carlos de Foucauld
 - organizar jornadas informativas
 - transmitirles información a través de los boletines de la fraternidad nacional, montajes con diapositivas, vídeos y del contacto, etc.
 - invitarles para explicarles las características de la Fraternidad
 - ya conociéndoles, proponerles iniciar una fraternidad con la colaboración y acompañamiento de un miembro de la fraternidad
- Para los que se encuentran en búsqueda de una espiritualidad
 - invitarles a encuentros de silencio y días de desierto
 - invitarles a retiros
 - ya conociéndoles, proponerles iniciar una fraternidad con la colaboración y el acompañamiento de un miembro de la fraternidad
- para los grupos que piden un acompañamiento de la fraternidad:
 - aprender a conocerlos y luego proponerles una iniciación a partir de su experiencia de vida.

Las propuestas deberán siempre ser claras y estar bien definidas; es importante que se tenga en cuenta siempre lo siguiente:

- poner el acento en la presentación de la espiritualidad de Carlos de Foucauld y de la vida fraterna
- prever un tiempo determinado para el seguimiento, revisar el camino recorrido y reflexionar sobre los pasos siguientes. Una fraternidad cercana, si la hubiera, podría apadrinar a la nueva fraternidad y ayudarla en sus primeros pasos; aunque lo más frecuente es que no exista esta fraternidad en los países y que dos o tres personas inicien una fraternidad con la ayuda de Hermanitos o Hermanitas o de la fraternidad secular del país más cercano.

Pero si se observan las experiencias de los distintos países podría decirse que lo más frecuente para ayudar al nacimiento de una fraternidad es el testimonio de otras personas de la Familia espiritual del Hermano Carlos: Hermanitas, Hermanitos, miembros de la Fraternidad Secular ...

Aquí nos referimos a que varias personas interesadas expresen su deseo de ser miembros de una Fraternidad Secular. (Si hubiera únicamente una sola persona interesada, ver el capítulo 4.12 “Cómo renovarse” y el 4.2 “miembros solos”).

Habría que dar una dirección de contacto cada vez que se transmite una información.

6.2 Cómo llevar a cabo un encuentro de fraternidad.

En el capítulo 4.6 se han mencionado los elementos de un encuentro. En este capítulo se explican con más detalle. Es importante una vez más señalar los tres ejes: la oración – el compartir – la amistad. De la misma forma, ya se ha dicho que el desarrollo de un encuentro depende de las necesidades y de las posibilidades de los miembros del grupo.

Los elementos siguientes no son más que propuestas: algunos grupos comparten una comida al inicio o a mitad de la reunión; otros empiezan con un tiempo de adoración, otros por un intercambio de informaciones diversas, otros por la lectura comentada de un texto de Evangelio o un texto del Hermano Carlos. Algunos trabajan un tema ya definido durante la

preparación del encuentro, otros sobre una cuestión que es fruto del intercambio de informaciones.

Existen dos aspectos comunes y complementarios:

- la comunicación entre los miembros
- la comprensión y la vivencia del Evangelio

6.3 Cómo hacer una reunión en la que se comparte el Evangelio

6.3.1 La importancia del Evangelio para Carlos de Foucauld.

Lo más importante es el seguimiento a Jesucristo. Estamos llamados a dejar que el Espíritu Santo trabaje en nosotros. Nuestra eficacia depende de este trabajo del Espíritu Santo. Para vivir una vida cristiana que revela Dios a los demás hay que unirse a la vida de Jesús y a su mensaje en el Evangelio.

En el Directorio, Carlos de Foucauld dijo: “pregúntate en toda cosa qué habría hecho Nuestro Señor y hazlo, ... es tu única regla y tu regla absoluta!” Esto significa: vivir el Evangelio, imitar a Jesús. “Toda nuestra vida, por muda que sea, debe ser una predicación del Evangelio, no con la boca sino con el ejemplo, no con el anuncio sino con la vida”.

Imitar a Jesús para amarle más es solamente posible cuando le conocemos. Y le conocemos a través de los Evangelios. Entonces, la única forma de llegar a ser un “Evangelio vivo” y irradiar el amor de Dios en nuestro mundo es la lectura y relectura del Evangelio lo más a menudo posible. Fue sobre todo en Nazaret que Carlos de Foucauld meditó el Evangelio durante horas y escribió largas meditaciones sobre el Evangelio. En este seguimiento estamos llamados a dar nosotros también una gran importancia a la meditación del Evangelio.

Por esto el compartir el Evangelio es un elemento muy importante en nuestros encuentros.

6.3.2 Método de los 7 pasos: Compartir la Biblia – Compartir la fe (según el Obispo O Hirmer, LUMKO – Instituto África del Sur)

Invitamos al Señor a venir a nosotros

Mientras que uno del grupo invita a Jesús muy personalmente con una oración, los demás nos abrimos a la presencia de Dios.

Leemos el texto propuesto

Una persona lee el texto, mientras que los demás lo tienen delante

Meditamos el texto, escogemos las palabras y las leemos como una oración

¿Qué palabra es importante para mí? Los participantes leen esta palabra, esta frase varias veces, con interrupciones para que esta palabra penetre en nosotros.

Dejamos que Dios nos hable en el silencio

Después de la relectura del texto, permanecemos en silencio durante un tiempo predeterminado, 5 minutos, por ejemplo, para que Dios pueda hablarnos.

Intercambiamos lo que hemos percibido sobre el texto desde el corazón

Hay que evitar predicar o intercambiar; baste con decir a los demás lo que me ha llamado la atención.

También es posible intercambiar sobre nuestras experiencias espirituales, por ejemplo explicando cómo he vivido esta "palabra de vida".

Hablamos sobre alguna tarea que vemos clara para el grupo.

Queremos ver nuestra vida y nuestro trabajo a la luz de la Palabra de Dios; implicar esta palabra en mi vida concreta de cada día y ver los compromisos del grupo.

Rezamos espontáneamente

Cada uno dice espontáneamente lo que le llena de gozo o lo que lleva en el corazón.

Terminamos con una oración o un canto conocido de todos.

Éste es uno de los métodos posibles para una reunión en la que se comparte el Evangelio.

6.4 La Adoración

6.4.1 Qué es la adoración

“La meditación del Evangelio y la adoración del Santo Sacramento son los dos actos de fe más importantes, y desde aquí debemos sustentar nuestro conocimiento sobre Jesús y nuestro amor por Él”, tal como está escrito en el directorio de la Fraternidad (101). Es difícil hablar con Jesucristo si no se le conoce. Y para conocerlo hay que destinar tiempo para estar con Él.

Es como dos enamorados sentados en un banco: pueden permanecer mucho rato uno al lado del otro sin decirse nada, mirándose simplemente a los ojos –en silencio, un silencio lleno de amor hacia el otro. Es un intercambio misterioso e intenso en un silencio del alma, frente al silencio inmenso de Dios.

Teresa de Ávila cuenta en su biografía: “Así pues, en mi opinión, la oración mental no es más que un comercio íntimo de amistad en el que se conversa con frecuencia solo con Dios al que nos sabemos que nos ama”. El cura de Ars se percató que un campesino pasaba mucho tiempo ante el Sagrario y le preguntó el por qué. El otro le contestó: “Yo le miro y él me mira”. Aquel hombre permanecía allí, con Dios.

En la oración de adoración nos exponemos simplemente ante los ojos de Dios, dejándonos impregnar de su amor, mirándole e irradiándole, acogiendo su ternura sanadora que nos transforma en el plan que Dios deseó para nosotros.

Jesús presente en la hostia es el mismo que Jesús de Nazaret, el mismo que oímos en la proclamación del Evangelio, el mismo Jesús al que la mujer del Evangelio quiso tocar sus vestidos para ser curada. Mirar el cuerpo de Cristo, contemplarlo en la fe permite una especie de irradiación en nosotros, de esta fuerza que salía de él y que sanaba.

Contemplar a Jesús presente en el Pan Eucarístico es aceptar que Dios es totalmente “El Otro” distinto a nosotros y al mismo tiempo intentar ponernos de acuerdo con Él.

La Adoración al Señor está directamente relacionada con su presencia en la Eucaristía. No es un acto de devoción individual e aislado de la celebración eucarística, sino que está directamente vinculada a una comunidad de fe que celebra la Eucaristía y que desea dar a toda su vida una dimensión eucarística.

El Vaticano II nos puso de relieve la importancia de la “transubstanciación”, no como un acto mágico y puntual sino que está vinculado a la proclamación del Evangelio, a la fe de la comunidad, a la acción de Jesucristo y a la invocación al Espíritu Santo. En una oración eucarística asidua adoramos al Padre por y con Jesús. Y siguiendo a Jesús intercedemos por el mundo.

Conocemos la importancia que tuvo la adoración eucarística en la vida del Hermano Carlos. Hoy debemos vivir el tiempo de adoración en relación con el mundo en el que estamos comprometidos. Es decir, debemos aceptar adorar en el lugar y en substitución de los hombres que ya no rezan.

Necesitamos la adoración, necesitamos esta mirada paciente y atenta sobre Cristo para descubrir su presencia, su manera de comportarse, su rostro en su vida cotidiana, para descubrirle y descifrarlo concretamente (cf. Mt.25, 31-46).

Necesitamos seguir buscando y vigilando consciente y repetidamente a fin de que, en un momento determinado, podamos apuntar las cargas, los esfuerzos, las preocupaciones, las tentaciones, la malevolencia, y actos de enemistad, a nuestras debilidades y defectos. “Orad para no caer en tentación!” (Lc 22,40-46; 12,35-38; Mc 14,37-38; 13,32-37).

Necesitamos adorar para distinguir en el corazón del mundo y en el centro de nuestras vidas las distintas maneras que se revela Dios. Dios está presente en el mundo, pero no es del mundo y no es como el mundo. Sólo se descubre a Dios en una actitud de adoración: “Señor mío y Dios mío!” dice Tomás cuando reconoce al resucitado (Jn 20,28).

Carlos de Foucauld quiso vivir la adoración como la unión con Dios; quiso abrazar los sentimientos de su “Maestro”, los sentimientos de encarnación y de abyección (Fil 2,7-8); quiso que su vida fuera una prolongación de la Eucaristía, una Eucaristía vivida.

Jesús se encarnó y además se hizo más pequeño. Se entregó en un trozo de pan y se dejó partir y comer. En el pan Jesús se expone al riesgo de la profanación y de la indiferencia y acepta una aparente ineficacia.

Carlos de Foucauld también se dejó “comer” para ser más abordable y más pequeño. Como Él, estamos llamados a ser hombres y mujeres entregados y debemos aprender también a dejarnos “comer” (eso significa poner nuestros carismas y nuestro tiempo a disposición de la gente que nos rodea).

6.4.2 Cómo llevar a cabo un tiempo de adoración

1. Fijarse un tiempo determinado de antemano y permanecer durante este tiempo
2. Adoptar una buena posición. El cuerpo debe estar cómodo para evitar calambres. Hay que orar también con el cuerpo porque no se puede orar sin el cuerpo o fuera del cuerpo sino únicamente a través y con el cuerpo.
3. Evitar las distracciones del exterior.
4. Mirar hacia el Santo Sacramento, invocar también al Espíritu Santo e iniciar con la acción de gracias y la alabanza a Jesús. Todo ello debe ayudarnos a ser más conscientes de la presencia real de Jesús.
5. Entregar las distracciones interiores a Jesús.
6. Permanecer en silencio total (adoración silenciosa, amorosa). Sin rosario ni libro. Presencia gratuita ante Dios.
7. Escuchar lo que dice el Señor. Quizá entremos en diálogo. Lo que cuenta es la permanencia y dejarse irradiar por los rayos del amor de Dios.
8. Entregar a Dios lo que me rodea.
9. Terminar con un canto o una oración ...

6.5 Revisión de vida

6.5.1 Qué es la revisión de vida

Carlos de Foucauld no hizo “revisión de vida” en el sentido más estricto, pero le vemos continuamente en búsqueda de la voluntad de Dios. Mantiene siempre el deseo de hacer más, de imitar mejor a su “Bien Amado Hermano y Señor Jesucristo”, “gritar el Evangelio con la vida”.

Y escribe: “Toda nuestra vida, por muda que sea, la vida de Nazaret, la vida del desierto, tanto como la vida pública, deben ser una predicación del Evangelio por ejemplo; toda nuestra existencia, todo nuestro ser, debe gritar el Evangelio sobre los tejados; toda nuestra persona debe respirar a Jesús; todos nuestros actos, toda nuestra vida deben presentar la imagen de la vida evangélica; debemos ser una predicación viva, un reflejo de Jesús, un perfume de Jesús, que brilla como una imagen de Jesús”.

Bajo esta óptica se sitúa el espíritu de la revisión de vida en Fraternidad.

Para entrar en revisión de vida se necesita realizar dos condiciones fundamentales:

- Desear profundamente caminar en el seguimiento de Cristo, con un deseo profundo de conversión, de luchar contra la tentación de orgullo, con el deseo de llegar a ser un auténtico discípulo de Jesús, agarrado por Cristo, fascinado por Él, como dice San Pablo.
- Estar profundamente convencidos que podemos ayudarnos mutuamente como hermanos porque nos tenemos confianza y porque estamos comprometidos en un mismo proceso.

Y algunas condiciones concretas:

- La revisión de vida supone un clima de fe y de oración
- Para llegar a una verdadera revisión de vida se necesita una profundidad suficiente de amistad fraterna dentro de una intimidad lo bastante grande en la vida espiritual.
- Son indispensables la confianza mutua, la discreción y un gran respeto por la vida personal de cada uno.

- Los que acogen deben tomar en serio el hecho que aporta el hermano o la hermana y ayudarlo a ir al fondo de su cuestión, y de hallar la verdad, aunque ello pueda dolerle un poco.
- Es bueno que se conozcan unos con otros, con el fin de evitar contarse solamente historias sino permitir reacciones más auténticas, más matizadas y más fraternales.

La revisión de vida es también una “lectura comunitaria” de nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios para discernir su presencia y sus llamadas. Gracias a nuestros hermanos y hermanas, Jesús nos hace un signo allí donde nosotros no esperábamos, allí donde no habíamos visto ni oído antes. A través de la revisión de vida recibimos por mediación de los demás una nueva manera de comprender lo que nos acontece.

La revisión de vida quiere ayudarnos a encontrar a Jesús presente actualmente en nuestra existencia y seguidamente a acoger las exigencias concretas.

Es un medio para llevar a cabo nuestra conversión permanente. Aparece como una transcripción concreta de la “oración del abandono” en nuestra vida.

En resumen, por la revisión de vida hay que comprometerse por el camino del don total de nosotros a Jesucristo.

La revisión de vida es un medio de ayuda mutua fraterna de avanzar hacia Dios y un don más auténtico a nuestros hermanos y hermanas. Es exigente y remueve nuestras costumbres. Dios está presente en las preguntas que nos hacemos unos a otros. Dios está actuando en cada uno, por todas partes y siempre. Para buscarlo y descubrirlo la revisión de vida nos ayuda a quitar los obstáculos que nos cierran el camino:

- obstáculos que vemos, que conocemos y que no tenemos la fuerza de sobrepasar
- obstáculos que los hermanos y hermanas nos ayudan a descubrir interrogándonos profundamente a través del hecho compartido.

Nosotros descubrimos, como los primeros discípulos, lo que Dios ha realizado en nosotros solamente cuando echamos la mirada hacia atrás. El

camino de los dos discípulos en el camino de Emaús es también el camino de la revisión de vida: "ellos hablaban de todo lo que había ocurrido". (Lc 24,14) Y Jesús el extranjero, les enseña a mirar desde un nuevo contexto. Luego ellos descubren el verdadero sentido de los acontecimientos: "Se dijeron uno a otro: ¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lc 24,32)

6.5.2 Un esquema para hacer la revisión de vida

De una forma práctica, la revisión de vida se vive en un grupo reducido, (+/- 10 miembros). Se prepara, de preferencia en el "desierto", siempre en la oración y en el intercambio sobre el Evangelio. Necesita una atmósfera de escucha, de atención mutua y de confianza recíproca. No hay que temer los momentos de silencio; hay que tener la valentía de preguntarse mutuamente con suavidad y con franqueza, sin tener miedo algunas veces de tensiones y quizá de enfrentamientos.

El perdón, la tolerancia y la discreción se recomiendan necesariamente, en un clima de auténtica amistad y fraternidad. En algunas fraternidades cada miembro prepara su propia revisión de vida individual, que luego se pondrá en común en la reunión de grupo.

Ahora un **esquema para hacer la revisión de vida** en la modalidad de VER - DISCERNIR - ACTUAR

VER

El objetivo de esta etapa es llegar a tomar conciencia de la vivencia del grupo.

Un hecho

- Lo que ha pasado, no como tema de discusión sino como experiencia vivida.

Un hecho definido

- A partir de la experiencia, señalo el aspecto que deseo revisar.
- ¿Qué he vivido de aquello que deseo revisar?

Otros hechos parecidos

- Cada miembro de la fraternidad aporta otros hechos vividos que tengan relación con este aspecto que se quiere revisar...

- Hechos parecidos para que cada uno/na se sienta implicado en la revisión de vida.

Las causas y las consecuencias de estos hechos

- Se busca la forma de contar cada uno:
 - Porqué es así
 - De qué depende esto
 - Qué impactos ha provocado

DISCERNIR

El objetivo de esta etapa es ayudarnos a discernir la presencia y la acción de Dios en lo vivido.

Los aspectos importantes:

- Lo que yo creo.
- En quien yo creo.
 - ¿Qué veo importante y significativo para mí y cómo llena mis aspiraciones profundas?
 - El proyecto de Jesús y de su Evangelio, ¿qué me aporta, qué me cuestiona y me motiva?
 - ¿Qué me dice y qué me aporta a mi experiencia de vida?
 - ¿Qué palabras y qué gestos de Jesús se relacionan con esta parte de mi vida?

ACTUAR

El objetivo de esta etapa es el de ayudarnos a captar las llamadas de Dios y de responder a ellas concretamente. Esta etapa pide una apertura a los otros en una confianza de amistad y fraternal.

Después de ver y confrontar lo vivido con mis aspiraciones y con mi fe en Jesucristo:

- ¿Con qué me quedo?
- ¿Qué conversión estoy llamado/a a hacer?
- ¿Qué estoy dispuesto/a a hacer?
 - personalmente
 - con la ayuda de mi fraternidad
 - de mi comunidad

según: "Courrier Jésus Caritas, Quebec-Acadie Vol XIV n° 1 Août '90

6.5.3 Como llevar a cabo una revisión de vida

- Preparar la revisión de vida
 - antes del encuentro
 - en un tiempo de oración
 -
- Un grupo con demasiadas personas no permite la escucha ni la expresión de cada uno/a; - y demasiado pequeño reduce las posibilidades de intercambio y apertura.
- Prever un tiempo suficiente.
- Crear una atmósfera agradable y atractiva.
- Pedir a alguien que guíe el encuentro.
- Iniciar conscientemente, con un tiempo de oración, porque la revisión de vida no es una conversación habitual.
- Respetar que cada uno/a debe tomar la palabra.
- Respetar al otro: dejar que se tome su tiempo, no imponer su punto de vista, dejar que se exprese o ayudarlo con delicadeza y respeto.
- Permitir un intercambio respetuoso pero sin discusión.
- Permitir momentos de silencio.
- No juzgar: que el hermano / hermana que aporta el hecho se entregue a nosotros, no sea juzgado sino acogido fraternalmente.
- Evitar decir: "eso no se conseguirá nunca", "te das cuenta, en nuestro grupo esto no es posible", "conozco bien tu problema"...
- Interrogarse conjuntamente y preguntarse todos donde está el Señor, qué espera a cada uno/a de nosotros.
- En caso de desacuerdo seguirla en un clima de oración. Saber pedirse perdón mutuamente
- Terminar la revisión conscientemente, como al inicio.

6.5.4 La estructura fundamental de una revisión de vida

Porque observo mi vida a la luz del Evangelio y también leo el Evangelio a la luz de mi vida, hay dos pistas para hacer una revisión de vida:

- Partir de un texto de Evangelio e ir hacia lo concreto, o al revés
- Partir de un acontecimiento e ir hacia el Evangelio
(mirar la vida a la luz del Evangelio, intentar oír la llamada de Dios y responder en la cotidianidad).

6.6 Tiempo de Nazaret

6.6.1 ¿Qué significa "Nazaret"?

NAZARET significa: ¡Dios está contigo en la vida de cada día!

El "Camino de Unidad", nuestro documento de base, nos habla de la espiritualidad de Nazaret. Es en Nazaret que se revela el misterio de Dios, es allí que Dios revela su rostro humano. A causa de ello, es en nuestra vida cotidiana que podemos descubrir más a Dios en los pequeños signos, gestos y experiencias ordinarias con los que nos rodean.

Carlos de Foucauld se sentía fuertemente atraído por el misterio de Nazaret, por la vida escondida de Jesús durante sus primeros 30 años de vida. El hermano Carlos fue a Nazaret para imitar a Jesús y permanecer cerca de él, pero fue descubriendo que se podía vivir la vida de Nazaret en todas partes porque el lugar del abandono a Dios y a los hombres no está en lo extraordinario sino en lo cotidiano.

Porque Nazaret no es como un dogma sino un modelo de vida posible para cada uno/a. Para explicar lo que significa "Nazaret" hay que reemplazarlo por "vida sencilla, discreta, en medio del mundo", que puede llevarse en todas partes. Es la convicción que la santidad ofrecida a todos, es posible en todo momento y en las situaciones más comunes. Significa escoger amar y evangelizar compartiendo las condiciones de vida, la oración silenciosa y permanente, una oración sencilla, encarnada en la actualidad, vivir con los otros desde donde nos encontremos. Es también el trabajo como la actividad humana más natural. Se puede describir "Nazaret" como una santificación de lo cotidiano. "Nazaret" es vivir las relaciones fraternales en un espíritu de servicio y de sencillez, es aceptar mis propios límites y los de los demás, es ir al encuentro de la gente, sin prejuicios, valorar a cada uno/a y a sí mismo en positivo, es escoger una vida sencilla y compartida.

La amistad fraterna nos ayuda a ser cada vez más hermanos y hermanas universales y a revelar a Dios a través de nuestra vida.

"Nazaret" es también estar en el lugar que nos corresponde, ver lo que Dios desea para uno, acogerlo y seguir afinando en la búsqueda. "Nazaret" es

vivir lo ordinario como extraordinario, porque en Nazaret Dios fue extraordinariamente ordinario.

Otros aspectos de la vida de Nazaret no se han desarrollado aquí pero se viven en las circunstancias de la vida.

6.6.2 ¿Qué es un "Tiempo de Nazaret" o una "Semana de Nazaret"

El punto (2.2) del "Camino de Unidad" presenta "Nazaret" como una actitud de vida en la que los miembros de la fraternidad tienen que dar fruto según las situaciones de su vida y de sus posibilidades personales. Ejercitarse juntos en lo que llamamos una "Semana de Nazaret" (o tiempo de Nazaret) puede constituir una ayuda importante en este caminar.

Sabiendo que las reuniones mensuales están limitadas por el tiempo, el encanto de una semana de Nazaret consiste en compartir la cotidianidad con miembros distintos y de condiciones distintas (personas solas, parejas, familias con hijos, jóvenes) que no pertenecen a un mismo grupo.

Esta semana llamada "tiempo de Nazaret" la pueden organizar los miembros de un país, de una región lingüística (país vecino) o los de un continente, o también los miembros de otro país, unidos por el hermanamiento.

Para vivir estos tiempos se puede invitar a miembros de otras ramas de la familia espiritual de Foucauld que vivan de forma aislada en relación a su comunidad. Estos encuentros son también una ocasión de dar a conocer la espiritualidad del hermano Carlos para los simpatizantes.

El aprendizaje comunitario de la espiritualidad de Nazaret se desarrolla a través de un programa espiritual y del reparto de tareas cotidianas de la vida, y del tiempo libre.

El desarrollo exacto dependerá siempre de las condiciones existentes, de las posibilidades y de las necesidades del momento. Habrá que encontrar la forma de situar los "alimentos espirituales", los de la espiritualidad del Hermano Carlos.

Tres elementos caracterizan la semana de Nazaret:

- la vida fraternal
- encontrar y/o profundizar en el mensaje del hermano Carlos de Foucauld
- ver juntos cómo vivimos las exigencias de la fraternidad, (revisión de vida, Adoración, Oración, escucha de la Palabra de Dios).

Un día puede organizarse como sigue:

- Alabanza de la mañana
- Desayuno
- Charla o conferencia
- Reunión en grupos pequeños para compartir la Escritura
- Comida
- Tiempo libre
- Eucaristía / Adoración
- Cena
- Tiempo libre

Terminar el día juntos.

Es útil escoger un tema para toda la semana. Este tema se tratará diariamente; las charlas tendrán relación con la vida y con el mensaje del hermano Carlos. La charla debería apoyarse en un texto de la Escritura (el Evangelio), ya preparado y que servirá como tema de discusión en pequeños grupos (de 6 a 8 personas).

A partir de la Escritura y de la charla el tema de prolongará en la vida personal de cada uno y se traducirá si es posible en actos concretos.

Es bueno para todos que los niños tengan su ocupación por la mañana de la forma que mejor convenga a su edad, con un tema y explicaciones escogidas por ellos. Es bueno tener también para los que lo deseen un programa "especial jóvenes".

Durante la tarde los participantes escogen una actividad individual o comunitaria, que puede terminar con la Eucaristía y/o un tiempo de Adoración. Para la noche puede haber un tiempo para estar juntos o dedicarlo a un tema, un problema o una decisión que hay que tomar.

Medio día o un día entero se puede dedicar al desierto, a la reflexión personal para luego ponerlo en común durante la eucaristía o en una reunión en grupo pequeño. La semana de retiro o de Nazaret representa para muchos miembros la única ocasión de hacer una experiencia de desierto. Para todo ello se precisa una preparación y un acompañamiento bueno.

En muchos lugares es posible la exposición del Santísimo Sacramento durante toda la semana de Nazaret y de practicar la Adoración siempre que se desee. Es una ocasión que tienen los participantes de retirarse a rezar, según sus necesidades y poner sus reflexiones en las manos de Dios.

6.7 El día de desierto

6.7.1. Importancia de las "experiencias en desierto" para nuestra madurez

Cuando hablamos del desierto nuestra mente imagina los desiertos geográficos del mundo, las grandes extensiones de arena, quizá los oasis con palmeras. El desierto tiene su propia belleza, y el hermano Carlos vivió en el desierto entre los tuaregs. La mayoría de nosotros no ha tenido esta feliz suerte, pero podemos experimentar el desierto en nuestras vidas

En el espíritu de la Biblia, el desierto no es un objetivo sino un lugar de paso. No vamos al desierto para permanecer en él sino para atravesarlo. Todos conocemos la historia del Éxodo, seguida de 40 años de excursión por el desierto. En el Éxodo leemos el viaje de los Israelitas que pasan de la esclavitud a la libertad. Este viaje transcurre a través del desierto; los israelitas aprenden a caminar con su Dios, a través de pruebas y sufrimientos. Dios permanece con ellos, les dirige, les protege, les alimenta, les da de beber hasta que llegan a la Tierra Prometida.

En los Evangelios leemos también la experiencia vivida por Jesús en el desierto. Ir al desierto fue una preparación antes de empezar su Ministerio. Allí afrontó la tentación de poder, de prestigio y de placer. (Mc 1,12-13; Mt 4,1-11)

Para los Israelitas y también para Jesús el desierto fue:

- Un lugar de encuentro con Dios
- Un lugar de impotencia

- Un lugar de tentación
- Un lugar de rebelión y resistencia
- Un lugar de ardor
- Un lugar de silencio
- Un lugar de oración
- Un lugar de fuentes escondidas
- Un lugar de sencillez
- Un lugar de renovación
- Un lugar de gracia

El desierto puede ser todo esto para nosotros, si lo permitimos entrar en nuestras vidas. Necesitamos encontrar un lugar de aislamiento en nuestra agitada vida. Debemos crear nuestro propio desierto y permanecer en silencio.

Como miembros de la fraternidad secular Carlos de Foucauld se nos anima a hacer un día de silencio de vez en cuando, alejándonos del ruido, en compañía de las Escrituras si es necesario, y guardar silencio para descubrirnos, descender a lo más profundo de nuestros corazones y descubrirnos a nosotros mismos a la vez que descubrimos a Dios.

Es la bondad y la misericordia de Dios que nos conduce al desierto. El desierto es un tiempo que aprendemos que somos débiles, pobres, pequeños, que tenemos una mezcla de orgullo y maldad, de pereza y de inconsciencia.

Esta experiencia es esencial para nosotros para progresar, para llevar a término esta hambre y esta sed de Dios, para esperar en la bondad y en la misericordia de Dios. ("¡La verdad ...!" Jn 8,22) El tiempo de madurar continua en el desierto. El desierto no es nuestra última etapa. Es sólo una etapa del viaje, esencial. Como seres humanos tenemos necesidad de tiempos de silencio, de ausencia, de separación. Estando en el desierto tenemos fuerza para mezclarnos con los demás durante el día y al atardecer, ofrecer una vez más todos nuestros sufrimientos al Señor.

6.7.2. Algunos consejos para un día de desierto

Fijar la fecha para el día de desierto en el calendario y respetarla.
Atención: ¡un día de desierto no es un día de vacaciones!

Preparación del día anterior

- **¿Dónde pasar el día de desierto?**
 - ¿En la naturaleza?
 - ¿En una iglesia?
 - ¿En mi habitación?
- **Organización del tiempo en mi día de desierto**
 - ¿De cuánto tiempo voy a disponer: sólo la mañana / por la tarde?
 - Fijar si es posible el tiempo para la oración
- **¿Cómo pasar el día: solo/a o con otras personas?**
 - Ver el momento de esta cita
- **¿Qué necesito?**
 - Algo para comer
 - Una libreta y un lápiz
 - La Biblia
 - Un impermeable
- **El tema de reflexión**
 - (ver qué es importante en mi vida; reflexionar sobre una decisión que debo tomar, un conflicto, un pasaje de la Sagrada Escritura; hacer una revisión de vida ...)

B. El día de desierto

- Evitar la distracción.
- Salir de buena mañana, si es posible, no hay que olvidar que el tiempo disponible es un tesoro
- Un día de desierto no es una evasión ni una excursión. Quizá será útil andar un poco por placer de andar, intentando encontrar la serenidad.
- Estad atentos a los signos de vuestro cuerpo y de la naturaleza. Tomad conciencia de las cosas sencillas de la vida: respiración, silencio, saber reír, reflexionar...
- Admitid los interrogantes y la rebelión en vosotros
- Tomad conciencia de vuestra inquietud sin dejar que os moleste
- Reflexionad sobre un pasaje del Evangelio, una oración o vuestro tema
- Poned vuestra vida ante Dios
- Vivir un día de desierto es como hacer una visita a vuestra persona para un reencuentro y para ser capaces de encontrar a los demás

- Respetad vuestro compromiso con la oración. Abandonaros a la presencia de Dios.
- Analizad vuestra experiencia al final del día de desierto. ¿Qué he vivido en este día? ¿Qué estuvo bien y qué estuvo mal? ¿Deseo seguir? Es útil hacer el análisis por escrito
- Realizad al volver a casa que volvéis al lugar de vuestra vocación. Quizá deseáis compartir vuestra experiencia con otra persona, con un amigo/a, con vuestro marido o vuestra esposa, con el director/a espiritual. Si lo deseáis, concertad la cita.

6.8 Profundización espiritual

Profundizar en el mensaje espiritual de Carlos de Foucauld es un aspecto importante: profundizar los conocimientos relacionados con su vida, su conversión, su itinerario, su opción preferencial por los más abandonados, su preocupación por llevar la vida humilde de Nazaret. Las herramientas son:

- los libros (ver la bibliografía)
- el documento "Vivir el Evangelio con Carlos de Foucauld" (que existe en varias lenguas, ver la bibliografía)
- los boletines nacionales e internacionales
- las revistas de la Familia espiritual
- los encuentros con otras ramas de la Familia espiritual
- los vídeos o diapositivas
- las sites web
- los retiros, los días de silencio
- los momentos importantes: 1º de diciembre, tiempo de Nazaret
- los encuentros con el grupo de base...

6.9 El compromiso / promesa

Algunos países se preguntan si es necesario el compromiso. Hace ya algún tiempo que en la Fraternidad se decidió que no fuera necesario. Pero podría ser útil un signo para expresar la seriedad de la decisión de un miembro de la fraternidad.

Para la evolución de un/a candidato/ta en fraternidad es bueno ver los siguientes aspectos:

- la aceptación por parte del grupo
- definir lo que se espera del grupo y del candidato

- la revisión de vida o evaluación regular, que permite al candidato/a decidir sobre su adhesión al grupo (respetando el proceso personal, pidiendo cuál es su situación con el grupo del que forma parte)
- saber si el/la candidato/a desea realizar un gesto de compromiso (no es una obligación)

6.10 El reparto de las tareas

En la medida de lo posible las reuniones se realizarán en las casas de los distintos miembros. Cada uno/a se encargará del desarrollo de la reunión.

6.11 El reparto de responsabilidades

"La Fraternidad debe ser un lugar en el que la responsabilidad se comparte... El servicio de coordinación que se confía a algunos no impide que cada uno viva y asuma las responsabilidades comunes" (estatutos nº 30, Francia).

"La comunión en la Fraternidad entre los distintos grupos es importante vivirla como testimonio de unidad, porque la vida de cada uno es alimento para el conjunto de la Fraternidad.

Es un tesoro a repartir; este reparto se lleva a cabo en grupo, diócesis, región, país y mundo" (estatutos nº 320, Francia)"

Es bueno que cada fraternidad de base elija entre sus miembros a un responsable que mantendrá el contacto a todos los niveles: diocesano, regional, nacional, mundial, (según cada organización).

Toda responsabilidad estará sujeta a un tiempo limitado.

Capítulo 7

Oraciones

7.1. La "oración del abandono" de Carlos de Foucauld

7.1.1. Introducción

Lo que hemos conocido como la oración del abandono no es una oración que Carlos de Foucauld hubiera escrito para sus posibles compañeros o que él rezara en estos términos. Es un extracto "de meditaciones sobre el Evangelio" relacionadas con las "virtudes cardinales". Estos textos fueron escritos por Carlos de Foucauld en 1896 a finales del tiempo que permaneció en la Trapa de Akbés. En aquel entonces era el hermano Maria-Alberic.

Es una oración que él pone en boca de Jesús y que en verdad no pudo recitarla nadie más que Jesús. Para cada uno de nosotros resultaría de una enorme exigencia.

Si nosotros la recitamos en familia es debido a que:

- a) somos conscientes que no podemos rezarla solos, pero Jesús la reza con nosotros;
- b) deseamos avanzar en el espíritu de abandono gracias a la ayuda de Jesús y asociarnos a Él en su abandono confiado al Padre.
- c) Esta oración invita a unirnos a Jesús. Puede orientar nuestra vida a Dios y a los hombres en la dirección que Jesús avanzó y nos anima a un abandono en la confianza al Padre.

Historia de la "oración del abandono"

Las siguientes ideas se basan en un artículo de Antoine Chatelard, Hermanito de Jesús, que ha analizado esta oración profundamente como nadie de la familia espiritual nunca lo hizo.

En el contexto del comunicado de la muerte de uno de los primeros hermanitos de El Abiodh (Marc Gérin), la oración se imprimió por primera vez en 1946 en el "boletín de la Asociación Carlos de Foucauld" en la forma que hoy nosotros conocemos, excepto que el tratamiento que se daba a Dios era de "Vos".

En este comunicado se citaba un pasaje de la carta de un camarada de estudios de Marc Gérin.

Marc Gérin había escrito esta oración para este amigo. Quizá la había recibido de la hermanita Madeleine de Jesús que le visitó en el hospital en 1945. En aquel tiempo no había más que una docena de Hermanitas pero rezaban esta oración todos los días, hacía ya 4 años; la empezaron al inicio de su primer noviciado en 1940. Una de sus novicias, la hermanita Marguerite de Jesús cuenta:

"Me acuerdo muy bien del día que la hermanita Madeleine nos invitó a la hermanita Annie y a mí a leer la meditación del hermano Carlos, en la que contenía esta oración. Ella nos dijo esencialmente: "¿Ya que es una bonita oración, qué os parece, si la rezamos nosotras cada día?"

Estuvimos de acuerdo y ya que era una oración rezada en voz alta, se aprobó también borrar algunas repeticiones. Hubo otra tentativa de cambio y una nueva lectura hasta llegar a la forma actual. La única diferencia: nosotras añadimos "hoy", "haz de mí, hoy, lo que quieras" Desde entonces la hemos recitado cada día hasta que, bajo la influencia de los hermanitos, la rezamos por la noche suprimiendo "hoy". El añadido de la palabra "hoy" desapareció en 1944, tal como lo muestra una noticia del diario de 25/08/44 de la hermanita Madeleine en la que la oración se cita por primera vez íntegramente. Hacia el 1955 se acostumbró a rezar la oración por la noche, después de una corta revisión del día.

7.1.2 La "Oración del abandono"

**Padre mío
Me abandono a ti
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco.**

**Estoy dispuesto a todo
Lo acepto todo.
Con tal que tu voluntad
Se haga en mí
Y en todas tus criaturas,
No deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi alma en tus manos
Te la doy, Dios mío,
Con todo mi corazón,
Porque te amo
Y porque es una necesidad de amor
Darne
Entregarme en tus manos
sin medida
Con infinita confianza
Porque tú eres mi Padre.**

7.2 Veni Creator

7.2.1 Introducción

Desde Pascua hasta Pentecostés de 1908, Carlos de Foucauld escribió "*los consejos evangélicos*" destinados a los sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos, hombres y mujeres, casados y solteros, para llevar una vida de Nazaret, orientados a "*la imitación perfecta de esta vida*", y como una ayuda para vivir la evangelización en su inserción cotidiana.

El artículo XI de los "consejos evangélicos" habla de la oración. Tres veces al día, por la mañana, al mediodía y por la noche los hermanos y las hermanas rezarán entre otras el "**Veni Creator**".

Escribe: "El **Veni Creator**, a las tres horas principales del día, es la llamada que los hermanos y hermanas exiliados en este mundo dirigen al Padre celestial para suplicarle que extienda sobre esta humanidad que Él ha creado, durante todas las horas que le concede en este valle de lágrimas, su Espíritu Santo, "pan de cada día" y "único necesario"; los hermanos y hermanas pondrán todo el corazón en esta plegaria, **rogando por todos los hombres sin excepción.**

En las notas de muchos retiros el hermano Carlos mencionó esta oración y en la carta a Luis Massignon (del 19 de septiembre de 1911) nos explica que de veras la ha practicado.

7.2.2 Ven, Espíritu Creador

1. Veni, Creator Spíritus

Mentes quorum visita:
Imple superna gratia,
Quae tu creasti pecora.

Tú eres nuestro Paráclito,
Don de Dios Altísimo,
Fuente viva, fuego, amor
y espiritual unción.

2. Que diceris Paraclitus,
Donum Dei altissimi,
Fons vivus, ignis, caritas
Et spiritalis unctio.

Eres el Espíritu de los siete dones,
Dedo de la diestra Paterna,
Tú, el prometido del Padre,
Inspirador de nuestra palabra.

3. Tu septiformis munere,
Dextrae Dei tu digitus,
Tu rite promissum Patris
Sermone ditans guttura.

Da luz a nuestros sentidos,
Infunde amor a nuestros corazones
Y lo que es débil en nuestro cuerpo
Sostenlo con tu propia fuerza.

4. Accende lumen sensibus,
Infunde amorem cordibus,
Infirma nostri corporis
Virtute firmans perpeti.

Aleja de nosotros el enemigo,
Danos pronto la paz,
Que siendo Tú nuestro guía
Evitemos todo mal y todo error.

5. Hostem repellas longius
Pacemque dones protinus;
Ductore sic te previo
Vitemus omne noxium.

Que por ti conozcamos al Padre;
Revélanos también al Hijo,
Y que creamos siempre en Ti,
Espíritu de entrambos.

6. Per te sciamus de Patrem
Noscamus atque Filium
Te utriusque Spiritum
Credamus omni tempore.

Gloria a Dios Padre
Y al Hijo que resucitó de entre los
muertos
Y al Espíritu Paráclito
Por los siglos de los siglos. Amén.

Rabanus Maurus 780 - 857
Obispo de Mayance

Ven, Espíritu creador,
Visita las almas de tus fieles
Y derrama tu gracia en abundancia
En los corazones que Tú has creado.

V.- Envía tu Espíritu y serán creados
R.- Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, haz que guiados por este mismo Espíritu gustemos todo lo bueno y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

7.2.3. Ven, Espíritu Creador - en una fórmula más sencilla

1. Ven, Espíritu Creador,
tú que das la vida,
tú que fortaleces nuestra fe
tú que sostienes nuestra esperanza.

2. Ven, Espíritu de caridad,
tú que unes a los cristianos en el amor,
tú que les enseñas a vivir en la paz,
tú que pones a cada uno a servir a los otros.

3. Ven, Espíritu de perdón,
tú que nos reconcilias,
tú que nos ayudas a comprendernos,
tú que nos quitas todas las separaciones.

4. Ven, Espíritu de fuerza,
tú que nos animas en el combate,
tú que nos haces amar la verdad,
tú que nos invitas a buscar a Dios.

5. Ven, Espíritu de luz,
danos a conocer al Padre.
Ayúdanos a saber quien es el Hijo,
y haz que creamos en ti, siempre,
Tú que unes al Padre y al Hijo
en un único amor. Amen.

Bendigamos al Señor, y demos gracias a Dios

7.3 El Angelus

7.3.1 Introducción

Entre las *"oraciones especiales por las que los Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón se unen cada día para dirigir, con un corazón y con un alma, una súplica común al Esposo divino"*, Carlos de Foucauld menciona en primer lugar por la mañana, a mediodía y por la noche, *"el Angelus tal como lo recita la Iglesia"*.

Su estima por esta oración no demuestra una concentración de su fe por la Virgen María. Viendo sus meditaciones escritas, sus notas durante los retiros espirituales y sus oraciones, el hermano Carlos pide a menudo la protección de la Virgen María y de los Santos. Sin embargo es evidente que estuvo siempre centrado en Jesucristo, su Bien Amado Hermano y Señor. A Él se dirige y Él es el "modelo único".

Entonces, ¿por qué el Angelus? Durante la Edad Media hubo muchos laicos que vivían alrededor de los grandes monasterios para trabajar con y para los monjes en los campos, por ejemplo. Cuando la campana sonaba los monjes se reunían en la iglesia para recitar la oración de las horas. En este tiempo, los laicos rezaban el Ángelus. Fue su forma de rezar la oración de las horas, de rezar al ritmo de la vida cotidiana.

La recomendación de Carlos de Foucauld de rezar el Ángelus por la mañana, al mediodía y por la noche corresponde a su lógica según la cual él desea la colaboración de los laicos con los religiosos, las religiosas y los sacerdotes (ver su carta a Joseph Hours).

7.3.2 El Ángel del Señor

Existen dos fórmulas para la oración a la Virgen María y la preferencia depende del país.

El ángel del Señor anunció a María,
Y concibió del Espíritu Santo.

*Dios te salve, María llena eres de gracia;
El Señor es contigo;
Bendita tu eres entre todas las mujeres,
Y bendito es el fruto de tu vientre,
Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
Ruega por nosotros pecadores,
Ahora y en la hora de la muerte,
Amén.*

*Alégrate, María, llena de gracias,
El Señor está contigo
Bendita tu eres entre todas las mujeres
Y bendito es el fruto de tu vientre,
Jesús.
Santa María Madre de Dios,
Ruega por nosotros, pecadores,
Ahora y en la hora de nuestra muerte,
Amen.*

Aquí está la esclava del Señor,
Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

Alégrate, María...

Y la Palabra se hizo carne,
Y acampó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Alégrate, María...

Capítulo 8

Informaciones generales

8.1.Sites Internet:

Internacional en francés: www.charlesdefoucauld.org

Aquí encontraréis entre otros temas

- Una base de documentación con libros y materiales sobre Carlos de Foucauld y su espiritualidad en lenguas distintas
- Los puntos de contacto de las otras ramas de la Familia espiritual del hermano Carlos
- Actualidad relacionada con la Familia espiritual

Inglés: www.jc.gn.apc.org

Americano: www.brothercharlesofjesus.org

8.2. Boletín Internacional

El Boletín Internacional se publica dos veces al año en francés, inglés y español. Al menos los extractos se traducen también en otras lenguas como el árabe o el coreano...

Para recibirlo hay que dirigirse a los miembros del actual equipo internacional.

8.3 Vivamos el Evangelio con Carlos de Foucauld

Este documento es bueno para los que están en búsqueda y que desean conocer la espiritualidad de Carlos de Foucauld así como los que están ya comprometidos en la fraternidad y desean profundizar sus dimensiones esenciales a través de la lectura, la meditación, y la puesta en común, con la ayuda de referencias bíblicas, citas del hermano Carlos y cuestiones para una revisión de vida.

Para recibirlo hay que dirigirse a los miembros del actual equipo internacional.

8.4. Carlos de Foucauld y su Familia espiritual

Es una publicación que presenta las ramas de la Familia espiritual del hermano Carlos con su historia, el número actual de miembros y las características de cada rama (forma de vida, compromiso, aspectos esenciales).

Para recibirlo hay que solicitarlo a los miembros del actual equipo internacional.

Demos gracias por el testimonio de Carlos de Foucauld. Mediante su vida contemplativa y escondida en Nazaret encontró la verdad sobre la humanidad de Jesús, nos invita a contemplar el misterio de la Encarnación; en este lugar él aprende mucho sobre el Señor, al que quiere seguir con humildad y pobreza. Descubre que Jesús al venir para unirse a nuestra humanidad, nos invita a la fraternidad universal que él va a vivir más tarde en el Sahara en el amor que Cristo nos dio ejemplo. Como sacerdote puso la Eucaristía y el Evangelio en el centro de su existencia, las dos mesas de la Palabra y del Pan, la fuente de la vida cristiana y de la misión.

(Beatificación 13-11-05, Benedicto XVI)

Carlos de Foucauld tuvo una influencia reconocida sobre la espiritualidad del siglo XX y, al comienzo del Tercer Milenio, sigue siendo una referencia fecunda, y constituye una invitación a un estilo de vida profundamente evangélico más allá de las personas que pertenecen a los numerosos y diversos grupos que forman su familia espiritual. Recibir el Evangelio con toda su sencillez, evangelizar sin imposición, testimoniar a Jesús mediante el respeto por otras experiencias religiosas, afirmar la primacía del amor vivido en fraternidad, son sólo algunos de los aspectos más importantes de un legado precioso que nos urge a que nuestra propia vida sea como la del beato Carlos, a "gritar el Evangelio sobre los techos... a gritar que somos de Jesús".

Homilía del Cardenal José Saraiva Martins, 13-11-05

Para recibir otros ejemplares hay que dirigirse a los miembros del actual equipo internacional.